

*Vladimir Antonov*

**Espiritualidad Nativa de  
las Américas:  
el Camino del Corazón  
(Don Juan Matus, Eagle y Otros)**

**Traducido del ruso al español  
por Oscar Orchard,  
Alfredo Salazar y Antón Teplyy**

2009

**ISBN 978-1-897510-61-2**

**Published in 2008 by**

**New Atlanteans**

**657 Chemaushgon Road RR#2**

**Bancroft, Ontario**

**K0L 1C0, Canada**

**Printed by Lulu**

**<http://stores.lulu.com/spiritualheart>**

**Este libro está dedicado a la verdadera cultura espiritual de los nativos de las Américas.**

**En sus páginas, los Jefes Divinos de las Américas narran sobre el Camino que lleva a la Perfección, el Camino hacia la Libertad.**

**[www.swami-center.org/es](http://www.swami-center.org/es)**

**[www.es.native-american-spirituality.info](http://www.es.native-american-spirituality.info)**

**© Vladimir Antonov, 2009.**

# Índice

<b>LA ENSEÑANZA DE DON JUAN MATUS.....</b>	<b>4</b>
<b>LAS ENSEÑANZAS DE DON JUAN. UNA FORMA YAQUI DE CONOCIMIENTO .....</b>	<b>24</b>
<b>UNA REALIDAD APARTE. NUEVAS CONVERSACIONES CON DON JUAN .....</b>	<b>26</b>
<b>VIAJE A IXTLÁN. LAS LECCIONES ÚLTIMOS DE DON JUAN .....</b>	<b>34</b>
<b>RELATOS DE PODER .....</b>	<b>39</b>
<b>EL SEGUNDO ANILLO DE PODER .....</b>	<b>49</b>
<b>EL DON DEL ÁGUILA.....</b>	<b>51</b>
<b>EL FUEGO INTERNO.....</b>	<b>52</b>
<b>EL CONOCIMIENTO SILENCIOSO .....</b>	<b>60</b>
<b>LOS COMENTARIOS DE CARLOS CASTANEDA .....</b>	<b>62</b>
<b>DE LAS CONVERSACIONES CON LOS NATIVOS DIVINOS DE LAS AMÉRICAS.....</b>	<b>65</b>
<b>EAGLE.....</b>	<b>65</b>
<b>JUAN MATUS .....</b>	<b>77</b>
<b>GENARO.....</b>	<b>82</b>
<b>SILVIO MANUEL .....</b>	<b>88</b>
<b>JUANITO .....</b>	<b>91</b>
<b>EAGLESTFORM.....</b>	<b>95</b>

# La Enseñanza de Don Juan Matus

La Enseñanza de Don Juan Matus fue descrita en detalle por Carlos Castaneda, un norte americano, contemporáneo nuestro de la ciudad de Los Ángeles. Sus libros, que nosotros conocemos, fueron publicados entre 1966 y 1987. Existe también el libro de D. C. Noel «Visitando a Castaneda», el cual contiene entrevistas con él.

Debe destacarse que en sus libros Castaneda describe el período de su relación con Don Juan que duró aproximadamente tres décadas. Durante este tiempo no solamente fue Castaneda quien avanzó en su desarrollo, sino también Don Juan. Es decir, al leer los libros de Castaneda uno puede ver también la búsqueda espiritual de Don Juan, desde la más temprana, que no estuvo libre de errores, hasta la más avanzada. Por eso, el concepto espiritual de su Escuela debe ser evaluado, basándose no en lo que Don Juan habló e hizo en el transcurso de estas décadas, sino en lo que él logró al finalizar su vida terrenal.

Carlos Castaneda, el futuro autor de *bestsellers*, acerca de la Escuela de Don Juan Matus, estaba terminando la Universidad en los Estados Unidos, titulán-

dose en antropología, cuando fue a México con el fin de recolectar información para su tesis, al estudiar la experiencia de los nativos en el uso de plantas medicinales. A su llegada, en su automóvil, comenzó a buscar personas competentes en aquella materia. Entonces fue presentado a un indígena cuyo nombre era Juan Matus quien acordó en proporcionar a Castaneda los datos que él necesitaba sin cargo alguno.

Así se conocieron, y comenzó su trabajo en conjunto. Con el tiempo Castaneda descubrió que Don Juan poseía no sólo el conocimiento acerca de las cualidades de las plantas, sino también el del arte antiguo de la brujería<sup>1</sup> de los indios Toltecas. Es más, Don Juan resultó ser un brujo él mismo. Por primera vez en su vida, Castaneda se encontraba con cosas que estaban absolutamente más allá del ámbito de sus nociones profanas y religiosas. Por ejemplo, resultó que las lagartijas se mostraban capaces de hablar con voz humana, que las personas podían volar en sus cuerpos y extraer varias cosas «de la nada» y así sucesivamente. Castaneda se encontró cautivado por todo esto y también crecientemente interesado, como científico, en esta área del conocimiento, nueva para él.

Una vez Don Juan invitó a Castaneda a una reunión donde estaban consumiendo sustancias alucinógenas hechas por ellos mismos. Castaneda las probó también. Y entonces ocurrió algo que por primera vez hizo que Don Juan viera a Castaneda como un discípulo potencial serio.

---

<sup>1</sup> Don Juan llamó al trabajo con la conciencia, en las etapas del buddhi yoga, con la palabra «brujería».

Don Juan era un místico y percibía al mundo entero de un modo místico. En particular, él daba gran importancia a las así llamadas «señales» que venían a él desde «la otra realidad».

Lo que sucedió fue que Castaneda, después de tragarse unos pocos bocados de peyote, comenzó a jugar un extraño juego con el perro. Ellos comenzaron a orinarse uno al otro. Fue la conducta del perro, la cual era absolutamente inusual para un perro, la que tuvo importancia allí. Esto fue interpretado por Don Juan como una señal de Dios (a Quien se llamaba con la palabra «Poder» en esta Escuela) que indicaba la importancia de un discípulo no indígena para la Escuela. Desde aquel momento Castaneda se transformó en un verdadero miembro del partido (es decir, del grupo) de los discípulos de Don Juan. Y Don Juan comenzó gradualmente a iniciarlo en los conocimientos secretos de su Escuela.

¿Cuál es la visión conceptual de esta Escuela?

Es que el mundo entero consiste en dos mundos «paralelos», el primero se llama «el tonal» (el mundo de las cosas materiales), el segundo, «el nagual» (el mundo no material).

Nosotros nos comunicamos con el mundo material a través de la así llamada «primera atención», es decir, la atención que se realiza por medio de los órganos del sentido del cuerpo físico.

Para llegar a ser capaz de conocer el nagual, hay que desarrollar «la segunda atención», es decir, la clarividencia.

También existe «la tercera atención», por medio de la cual uno alcanza al Creador y a Su Manifestación, de la cual Don Juan hablaba como el «Fuego».

Según la mitología compartida por los predecesores de Don Juan, el mundo está gobernado por la divina Águila universal. Esta era su noción de Dios. Aunque parece fantástica, es monoteísta.

Esta Águila se alimenta de las almas humanas que dejan sus cuerpos físicos. Pero el Águila también confiere la oportunidad a algunas personas de «pasar» por su pico después de la muerte y obtener la inmortalidad, a condición de que durante sus vidas en sus cuerpos ellas adquirieran habilidades necesarias, desarrollaran la conciencia al nivel debido y acumularan el poder necesario.

Este concepto contenía un elemento atemorizante, el cual impulsaba a una persona a hacer esfuerzos de auto-perfeccionamiento. Pero Don Juan, así como Jesús, se opuso tenazmente a esta actitud hacia Dios basada en el temor. Él decía que hay que ir al encuentro de Dios por «*el sendero del corazón*», es decir, por *el sendero del amor*. Es interesante que Don Juan haya llegado a esta comprensión independientemente de la influencia de otras tradiciones espirituales. Él no estaba familiarizado con la Enseñanza de Krishna ni con la de Jesús el Cristo, tampoco había leído libros sufíes o taoístas. Es evidente que él no leía el Nuevo Testamento, de otro modo con seguridad lo hubiera citado.

El que se decidiera a reclamar la inmortalidad, primero, debe llegar a ser un «cazador» espiritual. Pero no un cazador que mata a la presa, sino el del conocimiento, el que camina por «*el sendero del corazón*», es

decir, que cuida y ama a la Tierra, así como a los seres que viven en ella.

Habiendo pasado la etapa de «cazador», él puede después llegar a ser un «guerrero», es decir, el que «rastrea» el Poder (Dios), esforzándose por «colarse» a Él y conocerlo.

A menudo Don Juan enseñaba, a Castaneda y a sus otros discípulos, durante caminatas en el desierto y en las montañas, en las condiciones naturales de contacto directo con el mundo multiforme que nos rodea.

Por ejemplo, una vez ellos cazaron a un conejo salvaje. Don Juan sabía que este conejo ya no debería vivir más en la Tierra según su destino. Y él sugirió que Castaneda lo matara con sus propias manos. Castaneda exclamó: «¡Yo no puedo hacerlo!». Don Juan objetó: «¡Pero has matado animales antes!». Y Castaneda respondió: «Pero yo los he matado con mi rifle, desde cierta distancia, sin verlos morir...».

Castaneda rehusó matar, por primera vez reflexionó en su derecho ético para hacerlo y en los sufrimientos de una criatura al ser muerta.

Pero el conejo, a pesar de todo, murió enseguida, por sí solo, ante los ojos de Castaneda, porque el tiempo de su permanencia en la Tierra realmente se había terminado.

Otra vez Don Juan y Castaneda andaban por un camino y vieron a un caracol cruzando la vía. Y en el acto Don Juan empezó a explicar, usando esta situación, la filosofía de la participación de una persona en los destinos de otras criaturas.

De este modo Castaneda, que al principio estaba muy orgulloso de ser una persona erudita y civilizada,



**llegó a estar más y más convencido de que la verdadera sabiduría no le pertenece a él, sino al anciano indígena, un gran Maestro espiritual, que vivía la vida de un cazador y de un guerrero en armonía con el mundo natural que lo rodeaba.**

**Después de que los discípulos hubiesen dominado las bases de la ética y de la sabiduría, Don Juan procedía a enseñarles los métodos psicoenergéticos.**

**Debe destacarse que solamente un número muy limitado de estudiantes eran reclutados en la Escuela de Don Juan. El criterio de selección era el tener desarrolladas las estructuras energéticas del organismo (los chakras). Por supuesto, los indígenas no sabían tales palabras como chakras o dantyanes. Pero ellos hablaban de los segmentos en el «capullo» energético del hombre. Y solamente los discípulos con chakras desarrollados tenían la perspectiva para soportar el camino de cazador y guerrero.**

**Por lo tanto, los discípulos enrolados en la Escuela ya poseían una gran «reserva» de trabajo psicoenergético, adquirida, incluso, en sus vidas anteriores en la Tierra. Es decir, estaban listos psicoenergéticamente para un trabajo serio.**

**Esto permitió comenzar el entrenamiento psicoenergético no desde la limpieza y el desarrollo de los meridianos y los chakras, sino inmediatamente con el desarrollo de la estructura principal de poder en el organismo: el hara (el dantyan inferior).**

**Después del trabajo con el hara, seguía la etapa de la división del «capullo» en dos partes, las que se llamaban «las burbujas superior e inferior de percepción». ¿Por qué las «burbujas»? Porque estas partes del**

«capullo», vistas por medio de la clarividencia, se parecen a la vejiga natatoria de algunos peces. ¿Por qué «de percepción»? Porque uno puede percibir el tonal y el nagual desde éstas, respectivamente.

La división del «capullo» en dos «burbujas de percepción» fue considerada como un paso importante para realizar etapas posteriores de auto-perfección psicoenergética. Y uno tenía que dominar la concentración de la conciencia en ambos «polos» del «capullo» dividido.

Después se realizaba el trabajo para desarrollar la «burbuja» inferior. Pero sólo se comenzaba después de que la conciencia había sido propiamente refinada, o, como se decía en la Escuela de Don Juan, después de limpiar la luminosidad del «capullo».

Es decir, como en todas las otras Escuelas espirituales avanzadas, las técnicas del refinamiento de la conciencia precedían al proceso de su «cristalización». Sin embargo, Castaneda no describe métodos de la «limpieza de la luminosidad» excepto uno, el cual puede considerarse más bien como un chiste, este es inhalar el humo de la hoguera.

Debido al refinamiento de la conciencia y al trabajo con «la burbuja inferior de la percepción», los discípulos lograron el estado de Nirvana (aunque ellos no estaban familiarizados con este término). Primero, ellos dominaron la variante estática del Nirvana en el Brahman, y después, la variante dinámica.

Una vez Don Juan dio una palmada a Castaneda en la espalda (él usaba a menudo esta técnica para cambiar «el punto de encaje», es decir, la zona de la distribución de la conciencia del discípulo), y Castane-

da, preparado para esto por medio de los ejercicios precedentes, entró en la variante estática del Nirvana, en uno de los estados Brahmánicos. En ese momento él por primera vez experimentó un estado de paz profunda, por primera vez percibió a Dios, conoció que Dios es en realidad Amor.

Pero repentinamente oyó la voz de Don Juan que le decía que este estado, aunque bello, no era al cual él tenía que aspirar ahora. ¡Tienes que ir más allá! No pienses que éste es el límite de tus habilidades... Con estas palabras Don Juan instó a Castaneda, quien había conocido la beatitud suprema del Nirvana, a no «quedarse atado» a aquello, sino a seguir más allá. Al principio, Castaneda se ofendió y se enfadó con Don Juan, pero él fue inflexible: ¡tienes que ir más allá!

¿Y qué es más allá? Más allá es el aspecto dinámico del Nirvana cuando la conciencia «cristalizada» actúa activamente en los eones sutiles. En este estado uno puede tocar con la conciencia cualquier ser dentro de los límites de la Tierra y alrededor de ella, todo lo que se necesita es solamente tener información sobre este ser.

Después los discípulos en la Escuela de Juan Matús dominaron el estado de Nirodhi, conocido en todas las Escuelas desarrolladas de buddhi yoga. Este estado Don Juan describió en los términos endémicos, específicos para su Escuela. Se trataba de «la fuerza rodante» o «la tumbadora». A los discípulos se explicaba que existen ondas de energía que constantemente ruedan hacia todas las criaturas vivientes y de las cuales estamos protegidos por nuestros «capullos», y que existe la posibilidad de usar el poder de estas ondas para trans-

ferirse a los mundos desconocidos. Estos mundos desconocidos son otras dimensiones espaciales. Para que esto suceda, uno tenía que dejar que las ondas inundaran el «capullo». Entonces uno se convertía en «nada», su «yo» desaparecía.

Y solamente después de alcanzar el estado de la desaparición en el Brahman llegaba la posibilidad de conocer a Ishvara y desaparecer para siempre en Él, habiendo conquistado de esta manera la muerte de uno. Es decir, como Don Juan lo entendió, no había que «pasar» por el pico del Águila, sino que, al contrario, entrar en el Dios-Poder universal.

Prestemos atención, que con la ayuda del Fuego es posible lograr la desmaterialización del cuerpo físico. Lo que Don Juan y sus compañeros hicieron.

Así, hemos considerado las etapas principales del trabajo en la Escuela de buddhi yoga de Don Juan Matus. Éstas son comunes para todas las Escuelas del buddhi yoga, independientemente de donde se encuentren estas Escuelas en la superficie de la Tierra o si se conectan entre sí o no, así como los idiomas y términos que se usen allí. Esto es así debido al hecho de que Dios, según las mismas leyes, guía a las personas que han consagrado sus vidas a Él y tuvieron éxito en esto.

Ahora examinamos con más detalle los métodos específicos del trabajo en la Escuela de Juan Matus, los que fueron descritos por Castaneda y los que podemos aplicar a nosotros.

Éstos pueden ser divididos en dos grupos: preparatorios y principales.

El primero de los métodos preparatorios es «la reexaminación». En esencia, esto es igual que el arre-

pentimiento que existe en todas las religiones principales. Los discípulos, normalmente mientras estaban en un retiro que duraba varios días, tenían que recordar todos los errores que habían hecho en sus vidas, y revivir esas situaciones nuevamente, pero esta vez de forma correcta. Para que los discípulos tengan más «interés personal» en este muy duro trabajo, se les decía que durante «la reexaminación» recobrarían la energía malgastada durante sus reacciones emocionales incorrectas. La calidad del trabajo penitencial no se deterioró debido a esta treta, porque su meta principal — dominar las formas éticamente correctas de reaccionar y aprender a no pecar— se lograba con los esfuerzos debidos.

También había que destruir «el sentimiento de la importancia de uno mismo» y «el sentimiento de la auto-compasión», como las cualidades que producen una gran pérdida de la energía de la persona. Pues, si uno se siente tan importante, y alguien atenta contra tal importancia con su actitud irrespetuosa, uno reacciona con la descarga emocional del resentimiento y la cólera y así sucesivamente. En este proceso la energía del organismo se malgasta intensamente.

He aquí un hecho interesante e instructivo de la biografía de Castaneda: a pesar de que él se volvió millonario después de publicar sus libros, pudiendo llevar una vida libre de las limitaciones materiales, una vez que su estudio en la Escuela de Don Juan llegó a su fin, él y su compañera más íntima, la Gorda, se emplearon bajo nombres falsos como sirvientes en la casa de un hombre rico y sufrieron humillaciones desde la rudeza hasta la alevosía de otros sirvientes. Castaneda

y la Gorda hicieron esto para destruir completamente «el sentimiento de la propia importancia», para borrar de su memoria su propia «historia personal» y para lograr la humildad. Pues, todo lo que pasa con un guerrero en el mundo físico, como Castaneda lo puso, *no importa*; la única cosa que importa es el estado de la conciencia.

¡De hecho, todo esto no tiene importancia comparado con la Meta Suprema! Y lo que es de mayor importancia es la habilidad de ser «nada», la habilidad de *no defenderse* cuando alguien es injusto conmigo, sino de *estar protegido*, como lo enseñaba Don Juan. Y el estado de estar protegido viene siempre y cuando «yo no existo» y exista sólo Dios.

Uno de los elementos preparatorios más esenciales del trabajo en la Escuela de Don Juan Matus era «la limpieza del tonal» que corresponde a la observancia del aparigraha en la ética del yoga hindú.

Nosotros ya hemos discutido la habilidad sabia de Don Juan para explicar de una manera fácil de entender la mayoría de las materias filosóficas complicadas, usando ejemplos de la vida cotidiana. Esta vez él hizo lo mismo, explicando este principio a sus discípulos.

Habiéndolos congregado, Don Juan tomó un saco y puso adentro un radio, una grabadora y varias otras cosas que encontró en la casa de uno de ellos. Después puso el saco en la espalda de ese hombre, puso una mesa en la espalda de otro discípulo y los llevó a las montañas. En medio del valle les dijo que bajaran la mesa, y vació el contenido del saco encima de ésta. En-

tonces les llevó a un lado y les pedio que dijeran qué están viendo.

Ellos dijeron que estaban viendo un aparato de radio y así sucesivamente.

Entonces Don Juan se acercó a la mesa y empujó todas las cosas fuera de ésta. «Echen otra mirada y digan ¿qué ven ahora?» Sólo entonces los discípulos entendieron a Don Juan: él quería que ellos vieran no sólo las cosas en la mesa, sino la mesa misma, y más aún, el espacio alrededor y debajo de la mesa. Pero las cosas en la mesa atrajeron su atención y les impidió hacerlo.

De esta manera Don Juan demostró a sus discípulos que para conocer el nagual, y luego a Dios, uno tiene que limpiar el tonal alrededor de uno mismo.

Quizás, sea apropiado recordar el ejemplo de observancia del mismo principio en la historia del cristianismo: algunos monjes dejaban en sus celdas sólo libros, íconos y ataúdes, en los que dormían, para acordarse constantemente de su inevitable muerte, un recuerdo que motiva a intensificar los esfuerzos espirituales.

También Don Juan enseñó a destruir los patrones rígidos de la vida material, por ejemplo, la observancia estricta del régimen del día. ¿Con qué propósito?, para lograr libertad. La destrucción de los patrones irrazonables de conducta, pensamiento y reacción, inculcados en el proceso educativo por tradiciones y moralidad, debe dar como resultado «la pérdida de la forma humana», es decir, el estado cuando una persona aprende a actuar no según sus reflejos o porque es una costumbre, sino de acuerdo con la conveniencia objetiva. «La pérdida de la forma humana» no es una acción

mecánica a corto plazo, como algunos discípulos de Don Juan fantaseaban, sino es un proceso prolongado, que acompaña a la aproximación gradual del hombre a Dios. Este proceso termina cuando el buscador aprende a ver todas las situaciones con los ojos del Creador.

Pero lograr «la pérdida de la forma humana» no significa en lo más mínimo que una persona empiece a comportarse «diferente a los demás» en la sociedad. Pues, primeramente, causaría conflictos inevitables con otras personas que le impedirían cumplir su deber principal. En segundo lugar, la conducta que es «desafiante» en forma, resulta ser una violación de la ley principal de la ética objetiva: no hacer daño a otros seres. Por eso, a los discípulos se les prescribía observar las normas convencionales de la conducta, a veces ridiculizándolas en secreto, jugando en el tan llamado «desatino controlado».

Para ilustrarlo, una vez Don Juan dejó pasmado a Castaneda cuando se quitó su vestimenta usual indígena y se puso un traje inmaculado europeo durante su viaje al pueblo.

En relación a esto, Don Juan además enseñó a sus discípulos a hablar con las personas en el idioma que ellas pudieran entender. Así, una vez él y Castaneda estaban sentados en una banca cerca de un templo y vieron como dos señoras, no muy ancianas, después de salir de la iglesia vacilaban demasiado para descender unos pocos peldaños. Entonces Don Juan brincó elegantemente hasta ellas, las ayudó a bajar, y las aconsejó que en caso de que en algún momento en el futuro se cayeran, ¡no deberían moverse por ningún motivo



hasta que llegara el doctor! Las señoras agradecieron sinceramente este breve consejo.

El próximo método esencial es recordar la propia muerte.

Hoy la mayoría de las personas está acostumbrada a ahuyentar los pensamientos de su muerte. E incluso cuando nos encontramos con los hechos del fallecimiento de otras personas, por ningún motivo queremos imaginar estar en su lugar. Nos convencemos de que aun cuando esto va a pasar, todavía queda mucho tiempo por delante.

Y si cada uno de nosotros se pregunta ahora: «¿Cuándo moriré yo?», las fechas serán muy lejanas, aunque teóricamente todos sabemos que las personas mueren a cualquier edad.

Don Juan propone imaginar que nuestra muerte personificada siempre está a nuestro lado. Y si uno mira atrás rápidamente sobre el hombro izquierdo, puede verla como una sombra que apareció. «Por el momento, la muerte está sentada al lado en la misma estera, esperando un error tuyo», dijo a Castaneda. Y nadie es consciente del momento en el que va a morir, por eso, no debemos tener ningún asunto sin terminar en nuestras vidas.

Lo siguiente es lo que Don Juan dijo sobre la muerte:

«¿Cómo puede uno darse tanta importancia sabiendo que la muerte nos está acechando?

Cuando estás impaciente, lo que debes hacer es pedir consejo a tu muerte. ¡Una inmensa cantidad de mezquindades se pierde con sólo un gesto de tu muerte, o que alcances a echarle un vistazo, o nada más con

que tengas la sensación de que tu compañera está allí vigilándote!

¡La muerte es la consejera sabia que tenemos (...)!  
¡Tienes que pedir consejo a la muerte y dejar la maldita mezquindad de los hombres que viven sus vidas como si la muerte nunca los fuera a tocar!

¡(...) Si no te acuerdas de tu muerte, tu vida entera no será sino un caos personal!

(El guerrero) sabe que la muerte le apura y no le permite apegarse a algo (...). Y así, con la conciencia de su muerte (...) y con el poder de sus decisiones, un guerrero arma su vida en forma estratégica; (...) y lo que él escoge es siempre estratégicamente lo mejor; así cumple todo con gusto y con eficiencia lujuriosa.

La vida, para un guerrero, es un ejercicio de estrategia.

Si no se tiene en cuenta a la muerte, todo es ordinario, trivial. Sólo porque la muerte nos anda al acecho el mundo es un misterio sin principio ni fin.

Te queda muy poco tiempo, y ninguno para idioteces. ¡Espléndido estado! Yo diría que lo mejor de nosotros siempre sale a flote cuando estamos de espaldas contra la pared, cuando sentimos que la espada se cierne sobre la cabeza. En lo personal, yo prefiero ese estado y no viviría de ningún otro modo».

Otro aspecto muy esencial del trabajo con sus discípulos era el dominar «la pausa mental» o, en otras palabras, la detención del «diálogo interno» (el primer término es preferible considerando que además de los «diálogos internos» existen también los «monólogos internos»).

Éste es un requisito previo —completamente necesario— para dominar el nagual. Porque el nagual se domina por medio de la meditación, y la meditación, como Osho lo dijo muy bien, es el estado de «no mente». Es decir, para aprender a sumergir la conciencia en el nagual, uno tiene que aprender a detener, a apagar la mente por cierto tiempo.

Con el propósito de lograr «la pausa mental» Don Juan empleó las siguientes técnicas:

1. Substancias psicodélicas. Pero debe destacarse que, en primer lugar, Don Juan usó este método sólo al principio de su trabajo en conjunto con Castaneda y después lo dejó. En segundo lugar, aunque Castaneda estaba inmensamente agradecido a Don Juan por todo lo que había hecho, su hígado todavía estaba marcado con cicatrices, como él mismo decía. Por lo tanto, no hay que seguir de ningún modo este ejemplo, conociendo que existen otros medios a nuestra disposición, más eficaces y menos dañinos, de dominar «la pausa mental».

2. «El mirar fijamente»: uno tenía que mirar algún objeto durante un largo tiempo y de manera fija, por ejemplo, un barranco, agua fluida y así sucesivamente. Como resultado, «la primera atención» se agotaba y se desconectaba para dejar espacio a «la segunda atención».

3. La suspensión prolongada del cuerpo en las construcciones tipo columpio.

El entrenamiento anteriormente expresado tenía como resultado el logro del estado que en el yoga chino se llama «wu-wei», «la no acción», es decir, «la no acción» en el plano físico, cuando la mente de uno

(*manas* en sánscrito) se detiene y surge la oportunidad para la meditación dirigida, para la actividad de la conciencia (*buddhi* en sánscrito). Pues, *manas* y *buddhi* son antagónicos: no pueden actuar simultáneamente, en el mismo tiempo opera sólo una de las dos. (Eso no significa que una persona sin cuerpo o en un estado de meditación pierde la razón. No. La conciencia «cristalizada» desarrollada piensa. Pero lo hace de otra manera, no de la manera mundana).

Otra técnica excepcional, que fue desarrollada en esta Escuela por los predecesores de Don Juan, es la interacción intencional con las personas-tiranas. Esta técnica era empleada para pulir «la impecabilidad del guerrero», es decir, la habilidad de seguir principios éticos y mantener la estrategia de la conducta objetivamente válida en las situaciones de emergencia. En algún tiempo, en el pasado, el propio Don Juan fue enviado por su maestro a un feroz inspector-tirano para semejante entrenamiento. Se consideraba que aquellos eran muy raros en México y encontrar a uno era como una gran suerte para los guerreros.

Ahora enumeramos los métodos del trabajo psicoenergético usados en la Escuela de Don Juan:

1. Limpieza de la luminosidad interna (es decir, el refinamiento de la conciencia).

2. El uso de «los sitios (lugares) de poder», los lugares que son energéticamente significativos para las personas, en particular, para dominar unas u otras meditaciones.

3. «El ensueño», a lo que se le dio mucha atención en el trabajo de la Escuela. ¿Qué es esto? Muchas personas, que han leído los libros de Castaneda, han in-

tentado usar su sueño nocturno para este propósito, y sin éxito. No, ésta no es la manera como se debe hacer. «El ensueño» es el sinónimo de la palabra «meditación». Debido a que los indígenas centroamericanos normalmente no son tan familiares con los términos comúnmente aceptados en otros países, ellos tuvieron que encontrar sus propias palabras para denotar algunas técnicas claves, fenómenos y objetos de la práctica espiritual. Así nació el uso del término «ensoñar», debido a que las imágenes meditativas a veces tienen realmente similitud con las imágenes que uno ve en los sueños.

El entrenamiento especial en el «ensueño» permitió a los discípulos, separándose del cuerpo, correr sobre las paredes, subir a lo largo de los rayos de energía («las líneas del mundo») y así sucesivamente.

4. El dominio de la actuación (conducta) correcta en las situaciones mágicas extremas, creadas deliberadamente por el preceptor. Para este propósito, fueron usados defectos de los discípulos. Por ejemplo, cuando un discípulo todavía tenía la inclinación a atacar egoístamente a otras personas, le sugerían que participara en una lucha de magia (donde perdería de antemano según la intención del preceptor), que resultaba beneficiosa para todos los participantes.

5. La técnica de cambiar «el punto de encaje» debido al impacto energético del preceptor (esto se llamó «la palmada del nagual»; el término «nagual» tenía otro significado en este caso: un líder que ha dominado el nagual y es capaz de actuar en éste y por medio de éste).

6. La práctica de la nivelación meditativa de «las emanaciones» energéticas dentro del «capullo» con «las emanaciones» exteriores de las dimensiones espaciales más altas.

7. El trabajo con el hara. Tenía como objetivo el desarrollo del aspecto de poder.

8. El empleo de «los aliados» (es decir, de los espíritus). Esto se hizo en dos variantes. El primero es «el amansamiento» de los espíritus que tenían, según el plan, convertirse en los ayudantes y protectores de un brujo. Ambos Don Juan y su amigo Genaro tenían tales «aliados» al principio de su búsqueda espiritual.

Pero todos deben ser advertidos que esto es una práctica errónea y peligrosa, la cual de ninguna manera uno debe tratar de imitar. A propósito, tanto Don Juan como Genaro la dejaron después.

La otra variante del trabajo con los «aliados» consistía en cazarlos. No sorprende que tal tendencia fuese creada por indígenas que vivían en una comunión constante con la naturaleza.

Así que, a los discípulos se les dijo que en algún momento se encontrarían con seguridad con algún «aliado» en la forma humana masculina que los desafiaría a un combate. Uno puede perder en este combate abriéndole la puerta al miedo, pero también es posible ganar. En el último caso el guerrero adquiere el poder de ese espíritu.

Los discípulos se preparaban para semejante lucha, que podría tener lugar en cualquier momento, desarrollando la vigilancia (prontitud) y otras cualidades necesarias para los guerreros.

A base de este juego educativo, los discípulos realizaron, en particular, el trabajo para desarrollar «la burbuja inferior de percepción».

Para resumir todo lo antedicho, señalaremos aspectos esenciales de esta Enseñanza, excepcionalmente rica en elementos teóricos y prácticos muy valiosos.

Don Juan señaló tres secciones: a) el arte del acecho b) el arte del intento y c) el arte de la conciencia.

En la historia de la tradición espiritual indígena el arte del acecho inicialmente consistió en la habilidad de pasar, de colarte entre las personas que no te entienden (es decir, las personas de las etapas más tempranas de psicogénesis) y lograr tu Meta.

Pero después, debido en particular a la contribución personal de Don Juan, esta tendencia fue extendida considerablemente hasta incluir también el acecho de los propios vicios (defectos) de uno. Permítanme sólo repetir una fórmula excelente, dada por Don Juan: Dios (en su lenguaje, el Poder) nos da según nuestra impecabilidad. Es decir, Dios nos da la oportunidad de acercarnos a Él, de sumergirnos en la felicidad de la creciente Unión con Él a medida que nos perfeccionamos éticamente.

La segunda sección es el arte del intento. «Intención» es lo mismo que «aspiración» a la Meta Suprema. El verdadero guerrero, en el sentido de la palabra de Don Juan, es una persona con «la intención» correctamente desarrollada.

La tercera sección es el arte de la conciencia, que es el buddhi yoga.

Así que, hemos visto una vez más que Dios guía a todas las personas, que han logrado un cierto nivel de

madurez en su psicogénesis, usando el modelo metodológico unificado, independientemente del país y de la cultura religiosa en la que ellas viven. Debemos estudiar estos principios y tendencias y aplicarlos a nosotros mismos y a las personas que nos siguen.

Y ahora veamos las citas más importantes de los libros de Carlos Castaneda.

## Las Enseñanzas de Don Juan. Una Forma Yaqui de Conocimiento

Cuando un hombre empieza a aprender, nunca sabe lo que va a encontrar. Su propósito es indeterminado; su intención no es dirigida. Espera recompensas que nunca llegarán, pues no sabe nada de las dificultades del aprendizaje.

Empieza a aprender así, poquito a poquito al comienzo, luego más y más (...). Lo que se aprende no es nunca lo que él había imaginado. Y así se comienza a tener miedo. El aprendizaje no es nunca lo que uno se espera. Su propósito está (...) en el otro lado de un campo de batalla. Y así ha tropezado con el primero de sus enemigos: ¡con el miedo! (...) Y si el hombre, aterrado en su presencia, echa a correr, su enemigo habrá puesto fin a su búsqueda (...).

Si uno, aun está lleno de miedo, no se detiene, llega un momento en que su primer enemigo se retira. El hombre empieza a sentirse seguro de sí (...). Una vez que un hombre ha conquistado el miedo, está libre de



él por el resto de su vida, porque a cambio del miedo ha adquirido la claridad: una claridad de mente que borra el miedo.

Para entonces, un hombre conoce sus deseos; sabe cómo satisfacerlos. Puede prever los nuevos pasos del aprendizaje, y una claridad nítida de mente lo refleja todo. El hombre siente que nada está oculto. Y así ha encontrado a su segundo enemigo: ¡la claridad!

Esa claridad de mente, tan difícil de obtener, dispersa el miedo, pero también ciega. Fuerza al hombre a no dudar nunca de sí. Si el hombre se rinde a esa ilusión de poder, ha sucumbido a su segundo enemigo y será torpe para aprender (...). Él puede volverse un guerrero impetuoso, o un payaso (...) pero ya no aprenderá ni ansiará nada.

(Si él vence este enemigo), sabrá entonces que el poder, tanto tiempo perseguido, es suyo por fin. Su deseo es la regla. Él ve claro todo alrededor. Pero también ha tropezado con su tercer enemigo: ¡el poder! Un hombre en esta etapa apenas advierte que su tercer enemigo se cierne sobre él. Y de pronto, sin saber, habrá sin duda perdido la batalla. Su enemigo lo habrá transformado en un hombre cruel, caprichoso.

Un hombre, vencido por el poder, muere sin saber realmente cómo manejarlo. El poder es sólo una carga en su destino.

¡Tiene que vencerlo seguramente! Tiene que llegar a darse cuenta de que el poder, que aparentemente ha conquistado, no es nunca suyo en verdad. Si puede ver que, sin control sobre sí mismo, la claridad y el poder son peores que los errores, llegará a un punto en el

que sabrá cómo y cuándo usar su poder. Y así habrá vencido a su tercer enemigo.

¡(El cuarto enemigo es) la vejez! Este enemigo es el más cruel de todos, el único al que no puede vencer por completo, pero solamente puede hacer retirarse. Este es el tiempo en que un hombre siente un deseo constante de descansar. Si se rinde por entero a su deseo de acostarse y olvidar, si se arrulla en la fatiga, habrá perdido la última batalla, y su enemigo lo reducirá a una débil criatura vieja. Su deseo de retirarse vencerá toda su claridad, su poder y su conocimiento. Pero si el hombre se sacude el cansancio y vive su destino hasta el final, puede entonces ser llamado hombre de conocimiento, aunque sea tan sólo por eso momentito en que logra ahuyentar a su enemigo invencible. Eso momento de claridad, poder y conocimiento es suficiente.

## Una Realidad Aparte. Nuevas Conversaciones con Don Juan

El poder depende de que tipo de conocimiento tú poseas. ¿Para qué saber las cosas que son inútiles?

Yo jamás me enojo con alguien. Nadie puede hacer algo tan importante para eso. Te enojas con las personas cuando sientas que sus actos son importantes. Yo no siento algo similar más.

(El camino sin corazón)<sup>2</sup> embrolla los hombres y les da sentir poder. El les da sentir que ellos pueden hacer cosas que ningún otro hombre ordinario puede hacer. Eso es su trampa. El camino sin corazón da vuelta y les destruye.

Hay que vivir una vida vigorosa y calmada.

Entrar en el contacto con un aliado<sup>3</sup> es peligroso, porque el aliado puede sacar lo peor de una persona.

El aprendizaje puede ser largo y arduo, porque es necesario reducir al mínimo todo lo superfluo.

Sentirse importante lo hace a uno muy pesado y vanidoso. Para ser hombre de conocimiento se necesita ser liviano y fluido.

(...) Yo sigo viviendo, porque he templado mi voluntad a lo largo de toda mi vida, hasta hacerla impecable y completa. Y ahora no me importa lo que no tiene importancia. Una vez que un hombre aprende a ver<sup>4</sup>, se halla solo en el mundo, donde hay sólo estupidez.

No sé qué cosa cambiar ni por qué cambiar en mis semejantes. Tal vez algún día puedas ver a los hombres de otro modo, y entonces te darás cuenta de que no hay manera de cambiarles nada<sup>5</sup>.

Para reír necesitamos mirar con los ojos, porque sólo cuando miramos las cosas podemos captar su filo gracioso. En cambio, cuando vemos<sup>6</sup>, todo es tan igual

---

<sup>2</sup> Sin amor.

<sup>3</sup> Con espíritus.

<sup>4</sup> Logra la clarividencia.

<sup>5</sup> Cambiar rápidamente.

<sup>6</sup> Con la clarividencia, es decir, con los ojos de la conciencia.

que nada tiene gracia. Tal vez haya hombres de conocimiento que nunca ríen, pero no conozco ninguno. Los que conozco ven y también miran, de modo que ríen. A mí personalmente no me gusta estar triste; por eso, cada vez que presencio algo que por lo común me entristecería, simplemente desplazo mis ojos y lo veo en lugar de mirarlo. Pero cuando encuentro algo gracioso, miro y me río. Soy feliz porque escojo mirar las cosas que me hacen feliz, y entonces mis ojos captan su filo gracioso y me río.

Siempre hay que escoger el camino con corazón para estar lo mejor posible, quizá para poder reír todo el tiempo.

Un hombre de conocimiento vive de actuar, no de pensar en actuar, ni de pensar qué pensará cuando termine de actuar. Un hombre de conocimiento elige un camino con corazón y lo sigue; y luego mira y se regocija y ríe; y luego ve y sabe. Sabe que su vida se acabará en un abrir y cerrar de ojos (...). Un hombre de conocimiento no tiene orgullo, ni gran posición, ni familia, ni país, sólo tiene la vida para vivir, y en tal condición su única liga con sus semejantes es su desatino controlado. Así, un hombre de conocimiento se esfuerza, y suda, y resuella, y si uno lo mira es como cualquier hombre común, excepto que el desatino de su vida está bajo su control. Sin pena ni cuidado de que fueran sus actos buenos o malos, o tuvieran efecto o no.

Ser victorioso y ser derrotado es igual.

Te importa demasiado amar a los demás o que te aman a ti. Un hombre de conocimiento ama, eso es todo. Ama lo que se le antoja o a quien se le antoja, pero

usa su desatino controlado para andar sin pena ni cuidado. Es lo contrario a lo que tú haces ahora. Amar a las personas y ser amado por ellas no es todo lo que se puede hacer un hombre.

Nuestro destino como hombres es aprender. Y al conocimiento hay que ir como a la guerra (...). Al conocimiento o a la guerra se va con respeto, sabiendo que se va a la guerra. Y con absoluta confianza en sí mismo. Confía en ti, no en mí.

(...) En la vida de un hombre de conocimiento todo está lleno hasta el borde. Para convertirse en hombre de conocimiento hay que ser un guerrero, no un niño llorón.

(...) Si no te acuerdas de tu muerte, tu vida entera no será sino un caos personal.

Las personas vencen o pierden y, según eso, se convierten en perseguidores o en víctimas.

Mientras (alguien) piense que fue una víctima, su vida será un infierno.

Lo que nos hace desdichados son los deseos («terrenales»).

Los resultados de usar la voluntad son asombrosos. Acaso lo primero que se debe hacer es saber que uno puede desarrollar la voluntad (...). La voluntad es algo muy claro y poderoso que dirige nuestros actos. La voluntad es algo que un hombre usa, por ejemplo, para ganar una batalla que, según todos los cálculos, debería perder.

El valor es otra cosa. Los hombres valientes son hombres dignos de confianza, hombres nobles perennemente rodeados de gente que se congrega en torno suyo y los admira. Pero muy pocos hombres valientes

tienen voluntad. Por lo general, son hombres sin miedo, dados a hacer acciones temerarias de sentido común; casi siempre, un hombre valiente es también temible. La voluntad, en cambio, tiene que ver con tareas asombrosas que desafían nuestro sentido común. La voluntad es poder. La voluntad es lo que puede darte el triunfo cuando tus pensamientos te dicen que estás derrotado. La voluntad es lo que te hace invulnerable. La voluntad es lo que manda a un brujo a través de una pared; a través del espacio; a la luna, si él lo quiere. La voluntad es una fuerza que es la verdadera liga entre los hombres y el mundo. Lo que tú llamas voluntad es carácter y disposición fuerte. Lo que un brujo llama voluntad es una fuerza que viene del interior y se engancha con el mundo exterior. Sale por la barriga (...).

La aterradora naturaleza del conocimiento no le permite a uno otra alternativa que la de llegar a ser un guerrero. Ya cuando el conocimiento se convierte en algo que da miedo, el hombre también se da cuenta de que la muerte es la compañera inseparable que se sienta a su lado en el petate. Cada trocito de conocimiento que se vuelve poder tiene a la muerte como fuerza central. La muerte da el último toque, y lo que la muerte toca se vuelve en verdad poder.

Un hombre que sigue los caminos de la brujería se enfrenta en cada recodo con la aniquilación inminente, y sin poder evitarlo se vuelve terriblemente consciente de su muerte. Sin la conciencia de la muerte no sería más que un hombre común envuelto en actos comunes. Carecería de la potencia necesaria, de la concentración necesaria que transforman en poder mágico nuestro tiempo ordinario sobre la tierra.

De ese modo, para ser un guerrero un hombre debe estar, antes que nada y con justa razón, terriblemente consciente de su propia muerte. Pero preocuparse por la muerte forzaría a cualquiera de nosotros a enfocar su propia persona, y eso es debilitante. De modo que lo otro que uno necesita para ser guerrero es el desapego. La idea de la muerte inminente, en vez de convertirse en obsesión, se convierte en indiferencia. Debes despegarte de todo (...). Sólo la idea de la muerte da al hombre el desapego suficiente (...).

Y así, con la conciencia de su muerte, con el desapego y con el poder de sus decisiones, un guerrero arma su vida en la forma estratégica. El conocimiento de su muerte le guía y le da desapego y lujuria callada; el poder de sus decisiones definitivas le permite escoger sin lamentar, y lo que él escoge es siempre estratégicamente lo mejor; así cumple todo con gusto y con eficiencia lujuriosa.

Cuando un hombre se porta de esa manera puede decirse con justicia que es un guerrero y que ha adquirido paciencia.

Su muerte se sienta junto a él en su petate, son amigos. Su muerte le aconseja, en formas misteriosas, cómo escoger, cómo vivir estratégicamente. Y el guerrero espera. Yo diría que el guerrero aprende sin apuro, porque sabe que está esperando su voluntad; y un día logra hacer algo que por lo común es imposible de ejecutar. A lo mejor ni siquiera advierte su acto extraordinario. Pero conforme sigue ejecutando actos imposibles, o siguen pasándole cosas imposibles, se da cuenta de que una especie de poder está surgiendo.

Somos hombres y nuestra suerte es aprender y ser arrojados a mundos nuevos, inconcebibles.

Ver es para hombres impecables. Templa tu espíritu, llega a ser un guerrero, aprende a ver, y entonces sabrás que no hay fin a los mundos nuevos para nuestra visión.

La vida, para un guerrero, es un ejercicio de estrategia.

Un guerrero (...) nunca está parado en el camino esperando las pedradas. Así corta al mínimo el chance de lo imprevisto. Lo que tú llamas accidentes son casi siempre muy fáciles de evitar, excepto para los tontos que viven por las puras.

Un guerrero nunca está ocioso ni tiene prisa.

(...) La muerte tiene dos etapas. La primera etapa es un oscurecimiento superficial. Pero la segunda es la verdadera etapa en que uno se encuentra con la muerte; es (...) un breve momento, después de la primera oscuridad, cuando hallamos que, de algún modo, somos otra vez nosotros mismos.

Te he oído decir una y otra vez que siempre estás dispuesto a morir. No considero necesario ese sentimiento. Me parece una entrega inútil. Un guerrero debe estar preparado sólo para la batalla.

También te he oído decir que tus padres dañaron tu espíritu. Yo creo que el espíritu del hombre es algo que se daña muy fácilmente, aunque no con las mismas acciones que tú llamas dañinas. Creo que tus padres sí te dañaron, haciéndote indulgente y flojo y dando a quedarte sentado más de la cuenta.

El espíritu de un guerrero no está engranado para la entrega y la queja, ni está engranado para ganar o



perder. El espíritu de un guerrero sólo está engranado para la lucha, y cada lucha es la última batalla del guerrero sobre la tierra. De allí que el resultado le importa muy poco. En su última batalla sobre la tierra, el guerrero deja fluir su espíritu libre y claro. Y mientras libra su batalla, sabiendo que su voluntad es impecable, el guerrero ríe y ríe.

Un guerrero trata el mundo como un interminable misterio, y lo que la gente hace como un desatino sin fin.

(...) Piensas y hablas demasiado. Debes dejar de hablar contigo mismo. Prácticamente mantenemos nuestro mundo con nuestra conversación interna. Cuando terminamos de hablar con nosotros mismos, el mundo es siempre como debería ser. Antes que nada debes usar tus oídos a fin de quitar a tus ojos parte de la carga. Desde que nacimos hemos estado usando los ojos para juzgar el mundo. Hablamos a los demás, y nos hablamos a nosotros mismos, acerca de lo que vemos. Un guerrero se da cuenta de esto y escucha el mundo; escucha los sonidos del mundo. Un guerrero se da cuenta de que el mundo cambiará tan pronto como deje de hablarse a sí mismo y debe estar preparado para esa sacudida monumental.

El mundo es así-y-así o así-y-asá sólo porque nos decimos a nosotros mismos que esa es su forma. Si dejamos de decirnos que el mundo es así-y-asá, el mundo deja de ser así-y-asá.

## Viaje a Ixtlán.

### Las Lecciones Últimas de Don Juan

Hacernos responsables de nuestras decisiones significa estar dispuestos a morir por éstas. En un mundo donde la muerte es el cazador no hay decisiones grandes ni pequeñas. Hay sólo decisiones que hacemos a la vista de nuestra muerte inevitable.

Si vas juntando poder en tu cuerpo, éste podrá ejecutar hazañas increíbles.

Lo que daña el espíritu es tener siempre encima alguien que te pegue y te diga qué hacer y qué no hacer.

(...) No tengo ninguna historia personal. Un día descubrí que la historia personal ya no me era necesaria y la dejé, igual que la borrachera. La dejé un día, cuando sentí que ya no era necesaria. Si no tienes historia personal, no se necesitan explicaciones; nadie se enoja ni se desilusiona con tus actos. Y sobre todo, nadie te amarra con sus pensamientos.

Lo mejor es borrar toda historia personal, porque eso nos libera de la carga de los pensamientos ajenos.

(...) Tú tomas todo demasiado en serio. Te das demasiada importancia. ¡Eso hay que cambiarlo! Eres tan importante que puedes marcharte así no más si las cosas no salen a tu modo. Sin duda piensas que con eso demuestras tener carácter. ¡Eso es absurdo! ¡Eres débil y arrogante!

La arrogancia es otra cosa que hay que dejar, lo mismo que la historia personal.

¿Cómo puede uno darse tanta importancia sabiendo que la muerte nos está acechando?

(...) Cuando estés impaciente lo que debes hacer es voltear a la izquierda y pedir consejo a tu muerte. Una inmensa cantidad de mezquindades se pierde con sólo que tu muerte te haga un gesto, o alcances a echarle un vistazo, o nada más con que tengas la sensación de que tu compañera está allí vigilándote. La muerte es (...) la consejera sabia que tenemos. Cada vez que sientas, como siempre lo haces, que todo te está saliendo mal y que estás a punto de ser aniquilado, vuélvete hacia tu muerte y pregúntale ¿si es cierto? Tu muerte te dirá que te equivocas; que nada importa en realidad más que su toque. Tienes que pedir consejo a la muerte y dejar la maldita mezquindad de los hombres que viven sus vidas como si la muerte nunca los fuera a tocar.

(...) Cuando un hombre decide hacer algo, debe ir hasta el fin. Pero debe aceptar responsabilidad por lo que hace. Haga lo que haga, primero debe saber por qué lo hace, y luego seguir adelante con sus acciones sin tener dudas ni remordimientos acerca de ellas.

Mírame a mí. Yo no tengo duda ni remordimiento. Todo lo que hago es mi decisión y mi responsabilidad. La muerte me acecha, por eso, no tengo lugar para dudas ni remordimientos. Si tengo que morir como resultado de sacarte a caminar, entonces debo morir.

Hacernos responsables de nuestras decisiones significa estar dispuestos a morir por éstas.

No importa cuál sea la decisión. Nada podría ser más ni menos serio que ninguna otra cosa. ¿No ves? En un mundo donde la muerte es el cazador no hay decisiones grandes ni pequeñas. Sólo hay decisiones que hacemos a la vista de nuestra muerte inevitable.

**El guerrero asume responsabilidad por sus acciones, por sus acciones más triviales.**

**El mundo de actos y decisiones precisas es infinitamente más efectivo que la torpe idiotéz que tú llamas «mi vida».**

**Mi interés ha sido convencerte de que debes hacerte responsable por estar aquí, en este maravilloso mundo, en este maravilloso desierto, en este maravilloso tiempo. Quise convencerte de que debes aprender a hacer que cada acto cuente, pues vas a estar aquí sólo un rato corto, de hecho, muy corto para presenciar todas las maravillas que existen.**

**Hay una cosa sencilla que anda mal contigo: tú crees que tienes mucho tiempo, crees que tu vida va a durar para siempre.**

**Si no crees que tu vida va a durar para siempre, ¿qué cosa esperas? ¿Por qué titubeas en cambiar? ¡No tienes tiempo para este juego, idiota! Esto, lo que estás haciendo ahora, puede ser tu último acto sobre la tierra. Puede muy bien ser tu última batalla. Si ésta fuera tu última batalla sobre la tierra, yo diría que eres un idiota. Estas desperdiciando en una tontería tu acto sobre la tierra. No tienes tiempo, amigo mío, no tienes tiempo. Ninguno de nosotros tiene tiempo. No me des la razón por las puras. En vez de estar de acuerdo tan fácilmente, debes actuar.**

**La felicidad es actuar con el conocimiento pleno de que no hay tiempo; así, los actos tienen un poder peculiar. Los actos son poder sobre todo cuando la persona que actúa sabe que esos actos son su última batalla.**

Hay una extraña felicidad ardiente en actuar con el pleno conocimiento de que lo que uno está haciendo puede muy bien ser su último acto sobre la tierra. Te recomiendo meditar en tu vida y contemplar tus actos bajo esa luz. ¡No tienes tiempo, amigo mío! Ésa es la desgracia de los seres humanos. Ninguno de nosotros tiene tiempo suficiente. Tu continuidad sólo te hace tímido. Tus actos no pueden de ninguna manera tener el gusto, el poder, la fuerza irresistible de los actos realizados por un hombre que sabe que está librando su última batalla sobre la tierra. En otras palabras, tu continuidad no te hace feliz ni poderoso. Pon tu atención en el lazo que te une con tu muerte, sin remordimiento ni tristeza ni preocupación. Pon tu atención en el hecho de que no tienes tiempo, y deja que tus actos fluyan de acuerdo con eso. Que cada uno de tus actos sea tu última batalla sobre la tierra. Sólo bajo tales condiciones tendrán tus actos el poder que les corresponde. En otro modo serán, mientras vivas, los actos de un hombre tímido.

(...) Debes aprender a hacerte accesible al Poder<sup>7</sup>.

(...) Cualquier guerrero podría llegar a ser hombre de conocimiento. Como ya te dije, un guerrero es un cazador impecable que caza Poder. Si logra cazar, puede llegar a ser un hombre de conocimiento.

Un guerrero, guiado por su empeño inflexible, puede alejar cualquier cosa. Ninguna rata, ni serpiente, ni puma podría molestarlo.

La pena a sí mismo no encaja con el poder.

---

<sup>7</sup> En este contexto, a Dios.

A un guerrero puede ser hecho daño físico, pero no ofensa. Para un guerrero no hay nada ofensivo en los actos de sus semejantes mientras él mismo esté actuando en el estado correcto.

La otra noche, no te ofendiste con el león. El hecho de que nos persiguió no te hizo enojar. No te oí maldecirlo, ni te oí decir que no tuviera derecho a seguirnos. Fácilmente podría haber sido un león cruel y malicioso.

Lograr el estado de un guerrero no es la cosa sencilla. Considerar iguales al puma y a las ratas de agua y a nuestros semejantes es un acto magnífico del espíritu del guerrero. Se necesita poder para eso.

Vas en busca de Poder y todo cuanto haces cuenta.

Soy tan joven como quiero. Esto también es cosa de poder personal. Si vas juntando poder en tu cuerpo, éste puede realizar hazañas increíbles. En cambio, si disipas el poder, te pones viejo y gordo de la noche a la mañana.

Hay mundos dentro de mundos, aquí mismo frente a nosotros.

La muerte siempre está esperando, y cuando el poder del guerrero mengua, la muerte simplemente lo toca. Por eso, aventurarse a lo desconocido sin ningún poder es estúpido. Sólo se encuentra la muerte.

El mundo es un misterio. Esto, lo que estás mirando, no es todo lo que hay. El mundo tiene muchas más cosas, tantas que es inacabable. Cuando estás buscando la respuesta, lo único que haces en realidad es tratar de volver familiar el mundo. Tú y yo estamos aquí mismo, en el mundo que llamas real, simplemente

te porque los dos lo conocemos. Tú no conoces el mundo del Poder, por eso no puedes convertirlo en una escena familiar.

Un guerrero es un cazador de poder. Yo te estoy enseñando a cazarlo y guardarlo.

El poder no pertenece a nadie. Algunos de nosotros podemos guardarlo, y luego se le podría dar directamente a otra persona. Verás, la clave del poder así guardado es que sólo puede usarse para ayudar a alguien más a guardar poder (...). Pero cuando se trata de darlo directamente a otra persona, está inútil a menos que esa persona lo utilizara para su propia búsqueda de poder personal.

Un guerrero vive su vida estratégicamente. Sólo asiste a una fiesta o a una reunión así, en caso de que su estrategia lo pida. Eso significa, desde luego, que tiene dominio total y realiza todos los actos que considera necesarios.

(...) Nada se gana con violencia.

(...) Si quieres sobrevivir, debes ser claro como un cristal y estar completamente seguro de ti mismo.

## Relatos de Poder

Un guerrero toma su suerte, sea la que sea, y la acepta con la máxima humildad. La humildad del guerrero no es la humildad del pordiosero. El guerrero no agacha la cabeza ante nadie, pero, al mismo tiempo, tampoco permite que nadie agache la cabeza ante él. En cambio, el pordiosero a la menor provocación pide piedad de rodillas y se echa al suelo a que lo pise cualquiera a quien considera más encumbrado; pero al

mismo tiempo, exige que alguien más bajo que él le haga lo mismo.

(Un hombre de conocimiento ve de modo que toma las medidas para evitar un peligro). Si algo hubiera, su ver se lo haría saber. Ahora bien, si hay algo que sea desde el fondo perjudicial para él, y su ver no lo alcanza, entonces es su destino, y nadie puede evitar eso.

(...) El cuerpo tiene que ser perfecto antes de que la voluntad funcione como la unidad.

Somos seres luminosos y fluidos, hechos de fibras (...).

Podemos ver que la muerte está girando velozmente sobre el hombre, que le hunde las garras más y más en sus fibras luminosas. Podemos ver que las cuerdas luminosas pierden tensión y se desvanecen una a una.

(...) Cuando vengas, debes venir preparado a morir. Si vienes dispuesto a morir, no habrá caídas, ni sorpresas desagradables, ni acciones innecesarias.

El camino del guerrero es la armonía entre las decisiones y las acciones.

Cuando un hombre común esté listo, el Poder le proporciona un maestro.

Un guerrero aprende a entonar su voluntad, a dirigirla a un punto directo, a enfocarla donde quiere. Es como si su voluntad, que sale de la parte media de su cuerpo, fuera una sola fibra luminosa, una fibra que él puede dirigir a cualquier sitio concebible. Esa fibra es el camino al nagual<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> A los mundos no materiales. Otros significados de este término son: la conciencia desarrollada y capaz de actuar; también el líder del grupo quien posee tal conciencia.

---



(...) No te concentres en los hechos pasados. Podemos tocarlos, pero sólo como referencia.

(...) La confianza de un guerrero no es la confianza del hombre común. El hombre común busca la certeza en los ojos del espectador y llama a eso confianza en sí mismo. El guerrero busca la impecabilidad en sus propios ojos y llama a eso humildad. El hombre común está enganchado a sus prójimos, mientras que el guerrero sólo depende de sí mismo. Tú buscas la confianza del hombre común, cuando deberías buscar la humildad del guerrero. Hay una gran diferencia entre las dos. La confianza de un guerrero implica saber algo con certeza; la humildad implica ser impecable en sus propios actos y sentimientos.

(...) Debes empujarte siempre más allá de tus límites.

Actúa firmemente y sin reservas.

¿Sabes que en este mismo instante estás rodeado por la eternidad? ¿Y sabes que puedes usar esa eternidad, si así lo deseas? ¿Sabes que puedes extenderte hasta el infinito? ¿Sabes que un momento puede convertirse en la eternidad? Esto no es una adivinanza; es un hecho, pero sólo si te montas ese momento y lo usas para llevar la totalidad de ti mismo hasta el infinito, en cualquier dirección.

No tienes suficiente poder personal para utilizar mi revelación. Pero si lo tuvieras, sólo mis palabras serían el medio para que acorralaras toda tu totalidad, y sacaras la parte que manda, de estos límites que la contienen.

(...) Somos seres luminosos. Y para un ser luminoso lo único que importa es el poder personal.

Cambiar nuestra idea del mundo es la clave de la brujería. Y la única manera de lograrlo es parar el diálogo interno. El asunto, por supuesto, es que ese cambio no puede ser hecho violentamente.

Un guerrero toma su suerte, sea la que sea, y la acepta con la máxima humildad. Se acepta con humildad así como es, no como base para lamentarse, sino como base para su lucha y su desafío.

(...) Cualquier pensamiento que uno lleva en mente en un estado de silencio es propiamente una orden, pues no hay otros pensamientos que compitan con él.

(...) El mundo no se nos viene encima directamente; la descripción del mundo siempre está en el medio.

(...) Un guerrero está en las manos del Poder y su única libertad es elegir una vida impecable.

Un guerrero siempre está listo. Ser guerrero no es el simple asunto de no más querer serlo. Es más bien una lucha interminable que seguirá hasta el último instante de nuestras vidas. Nadie nace guerrero, exactamente igual que nadie nace siendo un ser razonable. Nosotros nos hacemos lo uno o lo otro.

No hay fallas en el camino del guerrero. Síguelo y nadie podrá criticar tus actos.

El cuerpo tiene que ser perfecto antes de que la voluntad se volviera la unidad activa.

(...) La clave de la brujería es el diálogo interno. Ésa es la llave que abre todo. Cuando un guerrero aprende a pararlo, todo se hace posible. Los planes más descabellados se logran.

(Pero) mientras pienses que eres un cuerpo sólido, no podrás concebir de qué cosa hablo.

Somos conciencias; no somos objetos; no tenemos solidez. No tenemos límites. El mundo de los objetos y la solidez es una manera de hacer nuestro paso por la tierra más conveniente. Es sólo una descripción creada para ayudarnos. (...) Nuestra razón, olvida que la descripción es solamente una descripción y así atrapamos la totalidad de nosotros mismos en un círculo vicioso del que rara vez salimos en la vida.

(...) Tú asombrarías como magnífico uno puede actuar cuando tiene la espalda contra el paredón.

Sólo como guerrero uno puede soportar el camino del conocimiento. Un guerrero no puede quejarse ni lamentar nada. Su vida es un desafío interminable, y no hay modo de que los desafíos sean buenos o malos. Los desafíos son simplemente desafíos. La diferencia básica entre un hombre común y un guerrero es que un guerrero toma todo como un desafío, mientras un hombre ordinario toma todo como bendición o maldición.

Un guerrero debe ser fluido y debe desplazarse en armonía con el mundo que lo rodea, ya sea el mundo de la razón o el mundo de la voluntad.

Si no se tiene en cuenta a la muerte, todo es ordinario, trivial. Sólo porque la muerte nos anda al acecho el mundo es un misterio sin principio ni fin.

No sólo debes estar dispuesto a emprender el camino del conocimiento, sino que tus esfuerzos, por sí mismos, deben ser bastante impecables para hacerte digno de tal conocimiento.

(...) Si estás descuidado con tu tonal<sup>9</sup>, la vida puede ser tan despiadada contigo.

La triste verdad es que todos nosotros hemos aprendido a la perfección como debilitar a nuestro tonal.

Para cumplir la tarea de hacerte miserable, tú deberías trabajar de un modo intenso. El absurdo más grande es que no has entendido que podrías trabajar de mismo modo para hacerte fuerte y total.

El tonal empieza al nacer y termina al morir, pero el nagual nunca terminará. El nagual no tiene límites. El nagual es donde mora el Poder.

«La creatividad es esto», dijo al poner la mano, con la palma ahuecada, al nivel de mis ojos. Me necesitaba un tiempo increíblemente largo en enfocar los ojos en su mano. Sentí que una membrana transparente sujetaba todo mi cuerpo en una posición fija, y que tenía que romperla para posar la vista en aquella mano. Me esforcé hasta que gotas de sudor fluyeron a mis ojos. Por fin, oí o sentí un chasquido, y mis ojos y mi cabeza se libraron de golpe. En la diestra de Don Juan había el roedor más curioso que yo hubiese visto. «¡Tócalo!», dijo Don Juan con suavidad. Maquinalmente lo obedecí y pasé un dedo sobre el lomo suave. Don Juan acercó más su mano a mis ojos, y entonces noté algo que me produjo espasmos nerviosos. La ardilla tenía anteojos y dientes muy grandes. El roedor empezó a crecer en la palma de Don Juan, se hizo tan enorme que desapareció (...).

---

<sup>9</sup> «Tonal» significa el cuerpo más «manas». Otro significado de este término es: el mundo de la materia densa.

---

(...) Uno de los actos de un guerrero es no dejar que nunca lo afecte nada malo. El control del guerrero tiene que ser impecable.

Te queda muy poco tiempo, y ninguno para idioteces. ¡Espléndido estado! Yo diría que lo mejor de nosotros siempre sale a flote cuando estamos de espaldas contra la pared, cuando sentimos que la espada se cierra sobre nuestra cabeza. En lo personal, yo prefiero ese estado y no viviría de ningún otro modo.

(...) Durante todo este tiempo que llevo de conocerte, he hablado tanto a tu tonal como a tu nagual. Ésa es la forma de conducir la instrucción. Al comienzo, uno tiene que hablar al tonal. El tonal es el que debe ceder el control. Pero hay que hacerlo que lo ceda con alegría. En otras palabras, se hace que el tonal abandone cosas innecesarias como el sentirse importante y el entregarse al vicio, las cuales sólo lo hundan en el desorden. Todo el problema es que el tonal se aferra a esas cosas cuando debería dar las gracias por librarse de esa porquería. La tarea es entonces convencer al tonal de que se haga libre y fluido. Es lo que un brujo necesita antes que cualquier otra cosa: un tonal fuerte y libre.

A causa de su debilidad nata, el tonal se destruye con facilidad, y así una de las artes del guerrero es hacer que el nagual emerja para apuntalar al tonal. Digo que es un arte, porque los brujos saben que a través de reforzar el tonal puede emerger el nagual. Ese se llama lograr poder personal.

Cuando estés en el mundo del tonal, deberías ser un tonal impecable. ¡Ahí no hay tiempo para porquerías irracionales! Pero cuando estés en el mundo del nagual, también deberías ser impecable. ¡Ahí no hay

tiempo para porquerías racionales! Para el guerrero, la intención es la puerta de en medio. Se cierra por completo detrás de él cuando va o cuando viene.

Si hay demasiados objetos innecesarios en tu isla de tonal, no podrás sostener el encuentro con el nagual. Podrías morirte. Nadie es capaz de sobrevivir un encuentro voluntario con el nagual, sin una larga preparación. Lleva años preparar al tonal para tal encuentro. Al guerrero se le debe enseñar a ser impecable y a estar totalmente transparente antes de que pueda aún siquiera concebir el encuentro con el nagual.

Un guerrero pasa años barriendo su isla hasta el momento en que puede, por así decirlo, escaparse de ella.

Para el nagual no existe ni tierra, ni aire, ni agua. Así pues el nagual se desliza, o vuela, o hace lo que hace en la hora del nagual, que nada tiene que ver con la hora del tonal. Las dos cosas no casan.

(...) El guerrero es, por decirlo así, un prisionero del Poder. Un prisionero que puede hacer una decisión libre: la decisión de actuar como un guerrero impecable, o actuar como un asno. A fin de cuentas, quizás el guerrero no sea un prisionero, sino un esclavo del Poder, porque la decisión ya no es una decisión para él.

Un guerrero no puede sentirse desamparado ni desconcertado ni asustado, bajo ninguna circunstancia. Para un guerrero, sólo hay tiempo para su impecabilidad; todo lo demás agota su poder, la impecabilidad lo renueva.

La impecabilidad es hacer lo mejor que puedes en todo lo que haces.

Cuando te sientes y actúas como un ser inmortal que tiene todo el tiempo del mundo, no eres impecable; en esos momentos debes volverte, mirar alrededor tuyo, y entonces te darás cuenta de que tu sentimiento de tener tiempo es una idiotez.

¡No hay futuro! El futuro no es más que una manera de hablar. Para un brujo sólo existe aquí y ahora.

Ahora debes detenerte, volver la vista y reconsiderar tus pasos. Los brujos dicen que éste es el único modo de consolidar lo ganado.

Todo cuanto te he hecho o he hecho contigo ha sido a fin de cumplir una sola tarea, la tarea de limpiar y reordenar tu isla del tonal. Ése es mi trabajo como tú maestro. (Otra tarea) es darte demostraciones innegables del nagual y enseñarte como llegar a él.

Te he dicho incontables veces que necesitabas un cambio drástico si querías triunfar en el camino del conocimiento. Este cambio no es un cambio de ánimo, o de actitud, o de lo que uno espera en la vida. Ese cambio implica la transformación de la isla del tonal.

Los años de duro entrenamiento son sólo una preparación para el devastador encuentro del guerrero con lo que fuera que está ahí, más allá de este punto.

Ya no te queda más tiempo, y sin embargo te rodea la eternidad. ¡Qué paradoja para tu razón!

El Poder nos da de acuerdo con nuestra impecabilidad.

(...) Después de detener el diálogo interno del discípulo, surge un momento inevitable. El aprendiz empieza a tener dudas de todo su aprendizaje. Hasta el discípulo más ferviente sufre en ese punto una grave pérdida de interés.

En la vida del guerrero hay sólo un asunto que en realidad no está decidido: qué tan lejos puede uno avanzar en el sendero del conocimiento y el poder. Ése es un asunto abierto y nadie puede predecir el resultado.

La libertad que un guerrero tiene, es o actuar impecablemente, o actuar como un imbécil.

Ustedes ya han aprendido que la posibilidad de un guerrero está en el ser humilde y eficiente. Ya han aprendido a actuar sin esperar ni pedir nada a cambio. Ahora les digo que, para soportar lo que les aguarda más allá de este día, necesitarán ustedes contenerse hasta lo último.

(...) El destino de todos nosotros los que estamos aquí ha sido saber que somos prisioneros del Poder. ¡Qué buena suerte!

La vida de un guerrero no puede en modo alguno ser fría y solitaria y sin sentimientos, porque se basa en su afecto, su devoción, su dedicación a su ser amado (...). La Tierra sabe que él la ama y por eso lo cuida. Por eso, la vida del guerrero está llena hasta el borde y su estado, dondequiera que él se encuentre, siempre será la abundancia. El guerrero recorre los senderos de su amor (...). Esta Tierra... Solamente si uno ama a esta Tierra con pasión inflexible puede librarse de la tristeza. Un guerrero siempre está alegre, porque su amor es inalterable y su ser amado, la Tierra, lo abraza y le regala cosas inconcebibles. La tristeza pertenece sólo a esos que odian al mismo ser que les da asilo. Este Ser hermoso, que está vivo hasta sus últimos resquicios y comprende cada sentimiento, me dio cariño, me curó de mis dolores, y finalmente, cuando entendí todo mi



cariño por él, me enseñó lo que es la libertad. Solamente amando a este ser espléndido se puede dar libertad al espíritu del guerrero; y la libertad es alegría, eficiencia, y abandono frente a cualquier embate del destino.

## El Segundo Anillo de Poder

La singularidad de los seres humanos es que les encanta que se les diga lo que deben hacer, pero les gusta mucho más resistirse a hacerlo, de modo que lleguen a aborrecer a quien los ha aconsejado.

(...) El poder personal de un guerrero depende de su impecabilidad. La impecabilidad consiste, incluso, en sus esfuerzos por cambiarse: asustar a «la forma humana»<sup>10</sup> y deshacerse de ésta. Al cabo de años de impecabilidad llegará un momento en que «la forma» no soporte más y parta.

Es posible llegar a acechar sus propias debilidades del mismo modo en que se acecha una presa. Estudias tus costumbres hasta conocer todas las manifestaciones de tus debilidades.

La tristeza de la despedida y además son los sentimientos con cuales «la forma humana» se alimenta.

La lucha se libra directamente aquí, en este pecho. Hay que dedicar todo el tiempo y toda la energía para poder superar la propia estupidez.

Los brujos tienen dos ciclos. El primero es cuando ellos son seres humanos (...). A cada uno de nosotros

---

<sup>10</sup> Complejo de los patrones de pensamiento, comportamiento y reacciones emocionales que impide dominar lo nuevo.

ha sido asignada una tarea; esta tarea nos hace dejar «la forma humana». El segundo ciclo llega cuando el brujo ya no es ser humano.

Es necesario explicar escrupulosamente cuando el brujo enseña algo relativo al tonal. Cuando el brujo trata con el nagual, él debe dar la instrucción que debe revelar el misterio al guerrero. Y es todo que él debe hacer. El guerrero que recibe los misterios debe fortalecer el conocimiento como el poder (...). El tonal y el nagual son dos mundos diferentes. En uno tú hablas, en el otro actúas.

(...) La cosa más difícil en el mundo para un guerrero es dejar a los demás vivir como ellos quieren.

(...) El poder sólo llega tras haber aceptado nuestros destinos sin reproches.

(...) Cuando no se tiene nada que perder, se adquiere coraje. Somos temerosos únicamente en la medida que tengamos algo a que aferrarnos.

Un guerrero no busca nada que le consuele.

(...) ¿Tú crees que tu afecto inútil es tan valioso que te detiene de entrar en ese mundo?

(...) El arte de un brujo consiste en pasar desapercibido aun en medio de la multitud. Él me había pedido que me concentrara en tratar de no ser evidente.

(...) El único medio que contiene nuestra desesperación es la conciencia de la muerte; es la clave para el esquema de la existencia que tiene brujo. La conciencia de su muerte es la única cosa que puede darnos las fuerzas necesarias para resistir la presión y el dolor de la vida y el temor a lo desconocido. Yo tengo que tomar una resolución para hacer este conocimiento testigo de mis actos.

(...) Sobre todo, el arte de los brujos consiste en no malgastar su poder.

Los brujos deben observar su tonal desde cierta distancia, para captar de un modo mejor lo que en realidad les rodea.

Un brujo no tiene de la mano a otro brujo. Cada uno de nosotros es muy capaz.

## El Don del Águila

Uno no debe tener nada para defender, ni siquiera su propia persona. La propia persona debe ser protegida, pero no defendida. Manifestando arrogancia hacia ellos, tú no estabas protegido, sino que simplemente estabas defendiéndote.

Ya me di al Poder que a mi destino rige. No me agarro ya de nada, para así no tener nada que defender.

La recomendación para los guerreros es no tener nada material en lo que enfocar su poder, sino enfocar-lo más bien hacia el espíritu, en el verdadero vuelo a lo desconocido.

Tus impulsos de poseer y aferrarte a las cosas no son únicas. (Pero) todo aquel que quiere seguir el camino del guerrero, el sendero del brujo, tiene que quitarse de encima esa manía.

Un guerrero es alguien que busca la libertad. La tristeza no es libertad. Tenemos que quitárnosla de encima.

Estar bajo sitio implica que uno tiene posesiones personales para defender. Un guerrero no tiene nada en el mundo salvo su impecabilidad, y la impecabilidad no puede ser sitiada.

(...) Ciertos lugares de poder son agujeros en este mundo. Si no tienes forma, puedes pasar a través de tal agujero a lo desconocido, al otro mundo.

## El Fuego Interno

La importancia personal es nuestro mayor enemigo. Piénsalo, aquello que nos debilita es sentirnos ofendidos por los hechos y malhechos de nuestros semejantes. Nuestra importancia personal requiere que pasemos la mayor parte de nuestras vidas ofendidos por alguien. Sin importancia personal somos invulnerables.

La impecabilidad no es otra cosa que el uso adecuado de la energía. Para poder entender esto, tienes que haber ahorrado suficiente energía. Los guerreros hacen inventarios estratégicos, hacen listas de sus actividades. Luego deciden cuáles de ellos pueden cambiarse para crear intensificación de su energía. El inventario estratégico sólo abarca patrones de comportamiento que no son esenciales para nuestra supervivencia y bienestar. La importancia personal figura como la actividad que consume la mayor cantidad de energía. Las acciones de recanalizar energía llevan a la impecabilidad.

Sabemos que nada puede templar mejor el espíritu de un guerrero como el tratar con las personas insoportables en posiciones del poder. Solo bajo esas circunstancias los guerreros pueden adquirir la sobriedad y la serenidad necesarias para resistir.

La paciencia es esperar impasiblemente. No hay prisa, ni angustia, hay sólo mantenimiento de lo que se debe.

El grado de conciencia de cada ser individual depende del grado en que este ser permite a *las emanaciones en Grande* llevar a él.

La tercera atención<sup>11</sup> se alcanza así, cuando el resplandor de la conciencia se convierte en el Fuego Interior; un fuego que no enciende sólo una banda a la vez, sino que enciende a todas las emanaciones (...) en el interior del capullo del hombre.

Los videntes que premeditadamente alcanzan la conciencia total son algo digno de verse. Ese es el momento en el que arden por dentro. El Fuego Interior los consume. Y en plena conciencia se funden con *las emanaciones en Grande*, y se expanden en la Eternidad.

Los guerreros se preparan para tener conciencia, y la conciencia total sólo les llega cuando ya no queda en ellos nada de importancia personal. Sólo cuando son nada se convierten en todo.

El resplandor de la conciencia aumenta de tamaño e intensidad conforme las emanaciones interiores del capullo se alinean con *las emanaciones en Grande*.

La llave que lo abre todo es el conocimiento de que la Tierra es un ser consciente, y que como tal puede darles a los guerreros un tremendo levantón; es decir, un impulso proveniente de la Conciencia de la Tierra, en el instante en el que las emanaciones interiores del capullo del guerrero se alinean con las emanaciones apropiadas del interior del capullo de la Tierra.

---

<sup>11</sup> La percepción del Creador.

Puesto que tanto la Tierra como el hombre son seres conscientes, sus emanaciones coinciden, o más bien, la Tierra contiene todas las emanaciones presentes en el hombre, o para el caso, todas las emanaciones presentes en todos los seres vivientes, orgánicos o inorgánicos.

Cuando el punto de encaje del hombre se mueve más allá de cierto límite crucial, los resultados son siempre los mismos para todos los hombres. Las técnicas para moverlo pueden ser tan diferentes como sea posible, pero los resultados son siempre los mismos: el punto de encaje alinea otros mundos ayudado por el levantón de la Tierra. La velocidad de ese levantón disuelve todo en ti. Bajo su impacto nos convertimos en nada. Esa velocidad excesiva y el sentido de la existencia individual no van de la mano.

Genaro estaba como a unos dos metros de mí. De pronto, su forma se volvió difusa y en un instante desapareció, como un soplo de aire. «Genaro está separado de nosotros por la fuerza de la percepción», dijo don Juan tranquilamente. «Cuando el punto de encaje junta un mundo, ese mundo es total. La conciencia de la Tierra puede darnos un levantón para alinear otras grandes bandas de emanaciones, y la fuerza de ese nuevo alineamiento hace desaparecer al mundo que conocemos. Este mundo desaparece como un soplo de aire cuando un nuevo alineamiento total nos hace percibir otro mundo total».

(...) Los guerreros viven con la muerte al lado, y de saber que la muerte está con ellos extraen el valor para enfrentar cualquier cosa.

(Los cinco atributos del guerrero son): control, disciplina, paciencia, la habilidad de escoger el momento oportuno y voluntad. Estos cinco elementos pertenecen al mundo privado del guerrero que lucha por perder su importancia personal. El sexto elemento, que es quizás el más importante de todos, pertenece al mundo exterior y se llama el pinche tirano. Un pinche tirano es un torturador. Alguien que tiene el poder de acabar con los guerreros, o alguien que simplemente les hace la vida imposible.

Cuatro (primeros) atributos es todo lo que se necesita para tratar con los peores pinches tiranos. Mi benefactor siempre decía que el guerrero que se topa con un pinche tirano es un guerrero afortunado. Sabemos que nada puede templar mejor el espíritu de un guerrero como el tratar con las personas insoportables en posiciones de poder.

El ingrediente perfecto para producir un soberbio vidente es un pinche tirano con prerrogativas ilimitadas.

Los videntes, al entender la naturaleza del hombre, llegaron a la conclusión indisputable de que si uno se las puede ver con los pinches tiranos, uno ciertamente puede enfrentarse a lo desconocido sin peligro, y luego incluso, uno puede sobrevivir a la presencia de lo incomprensible. La reacción del hombre común y corriente es pensar que debería invertirse ese orden. Pero no es así. Aunque, un vidente que se puede enfrentar a lo desconocido puede, por cierto, hacer cara a cualquier pinche tirano. Le dije que, en mi opinión, los tiranos convierten a sus víctimas en seres indefensos o en seres tan brutales como los tiranos mis-

mos. Él me paró: «Tú hablas de víctimas, no de guerreros».

(Mi pinche tirano) es nada en comparación con los verdaderos monstruos que los nuevos videntes enfrentaron durante la Colonia. Todo parece indicar que aquellos videntes se quedaron bizcos de tanta diversión. Probaron que hasta los peores pinches tiranos son un encanto, claro esta, siempre y cuando uno sea guerrero.

El error de cualquier persona que se enfrenta a un pinche tirano es la ausencia de una estrategia de retirada. El defecto fatal de los hombres ordinarios es que ellos toman a sí mismos demasiado en serio. Sus sentimientos y acciones, así como las de pinches tiranos, son muy importantes para ellos. Los guerreros por otra parte, no solo tienen una estrategia bien pensada, sino que están también libres de la importancia personal. Lo que acaba con su importancia personal es haber comprendido que la realidad es una interpretación que hacemos. Ese conocimiento es su ventaja definitiva.

Él estaba convencido de que podía derrotar al capataz usando solamente la convicción de que los pinches tiranos se toman mortalmente en serio, mientras que los guerreros no.

Yo estaba preparadísimo para tratar con él; tenía yo control y disciplina, paciencia y la habilidad de escoger el momento oportuno. Mi control me hizo cumplir con las más absurdas necesidades del tipo. Lo que generalmente nos agota en una situación como ésta es el deterioro que sufre nuestra importancia personal. Cualquier hombre que tiene una pizca de orgullo se despedaza por el sentimiento de su nulidad. Yo, en



cambio, con gusto hacía todo lo que el capataz me pedía. Yo estaba feliz y lleno de fuerza. Y no me importaban un comino mi orgullo o mi terror. Yo estaba ahí como guerrero impecable. El afinar el espíritu cuando alguien te pisotea se llama control.

La estrategia de mi benefactor requería que en lugar de sentir compasión por mí mismo, como lo había hecho antes, me dedicara de inmediato a explorar el carácter del capataz, sus debilidades, sus peculiaridades. Los dos otros atributos del guerrero, que yo aún no tenía en aquel entonces, habían quedado automáticamente incluidos en la estrategia de mi benefactor.

La paciencia es esperar impasiblemente. No hay prisa, ni angustia, hay sólo mantenimiento de lo que se debe.

La habilidad de escoger el momento oportuno es una cualidad abstracta que pone en libertad todo lo que está retenido. Control, disciplina y refrenamiento son como un dique detrás del cual todo está estancado. La habilidad de escoger el momento oportuno es la compuerta del dique.

Ni una sola vez sentí compasión por mí mismo, ni lloré de impotencia. Sólo sentí regocijo y serenidad. Ni una sola vez yo deseaba muerte de este hombre.

Paciencia significa retener en si mismo algo lo que, el guerrero sabe, debe cumplirse justamente. No significa que el guerrero ande por ahí pensando en hacer mal a alguien, o planeando cómo vengarse y saldar cuentas. Cuando el guerrero ya tiene control, disciplina y la habilidad de escoger el momento oportuno, entonces la paciencia significa esperar lo que debe pasar con el que lo haya merecido.

Los nuevos videntes usaban a los pinches tiranos no sólo para deshacerse de su importancia personal, sino también para lograr la muy sofisticada maniobra de desplazarse fuera de este mundo. Ser derrotado (...) no es mortal sino devastador. Los guerreros que sucumben ante un repinche tirano son arrasados por su propio sentido de fracaso. El enojarse y actuar sin control o disciplina es estar derrotado.

No sientas lástima por los pobres indios yaquis. Piensa en toda la humanidad. En el caso de los indios yaquis, incluso puedo decir que son los afortunados. Están oprimidos, pero al final, algunos de ellos hasta pueden salir triunfando. Los opresores son otra historia, los pinches tiranos que los aplastan, no tienen esperanza alguna.

(...) Nuestra familiaridad con el mundo que percibimos es lo que nos fuerza a creer que estamos rodeados de objetos, objetos que existen por sí mismos y como sí mismos, tal como los percibimos. Pero en realidad no hay mundo de los objetos, hay el universo de las emanaciones.

Hay muchísimos imbéciles que se convierten en videntes, los videntes llenos de debilidades, o más bien, seres humanos llenos de debilidades que fueron capaces de volverse videntes.

Nuestros defectos permanecen con nosotros aún después de convertirnos en videntes.

(Aliados no pueden matarnos) directamente, pero seguro pueden matarnos de un susto (...). A los aliados los atraen las emociones. El terror básico es lo que más los atrae; libera el tipo de energía más conveniente para ellos. El terror básico unifica las emanaciones en su

interior. El terror animal es lo que los aliados disfrutan por encima de todo.

(...) Ciertas áreas geográficas no sólo ayudan a ese precario movimiento del punto del encaje, sino que también seleccionan direcciones específicas para dicho movimiento.

El trabajo de realinear todas emanaciones prepara el camino para la peculiar maniobra de encender todas las emanaciones interiores del capullo. Ya he logrado de encender todas las emanaciones interiores de mi capullo y podemos retirarnos en cualquier tiempo.

(...) Cualquier guerrero puede tener éxito con la gente siempre y cuando mueva su punto de encaje a una posición en la que no tiene ninguna importancia si la gente lo quiere o no lo quiere o si lo ignoran.

La posición del punto de encaje dicta como nos comportamos y como nos sentimos.

Cuando los videntes mueven sus puntos de encaje no encuentran una ilusión, encuentran otro mundo; ese mundo nuevo es tan real como el que ahora contemplamos.

En el curso del entrenamiento el punto de encaje se mueve a tantos sitios como sea posible.

La única fuerza que puede cancelar temporalmente al alineamiento es el intento. Tendrás que cancelar el alineamiento que te mantiene percibiendo el mundo cotidiano. Si usas el intento e intentas una nueva posición para tu punto de encaje, y luego intentas que se fije allí durante suficiente tiempo, juntarás otro mundo y escaparás de éste.

La solución no consiste en escoger un mundo alternativo en el cual morir, sino en elegir la conciencia total, la libertad total.

Juntar otros mundos no es sólo cuestión de práctica, sino también cuestión de intento. Y tampoco es meramente un ejercicio de andar rebotando de esos mundos, como si lo jalaran a uno con una liga. Mira, un vidente tiene que ser osado. Una vez que rompe la barrera de la percepción, no tiene que regresar al mismo lugar de donde partió en el mundo (...).

Después de todo, somos un punto de encaje fijo en cierta posición.

Él afirmó que el entrar en la tercera atención es un don, que se parece a un premio por un logro extraordinario.

## El Conocimiento Silencioso

Existe vínculo de conexión entre el brujo y el Poder. A fin de revivir este vínculo, los brujos necesitan un propósito extremadamente fiero y riguroso, un estado especial de la mente llamado intento inflexible. El nagual es el único ser que capaz de abastecer con intento inflexible.

La guerra para el brujo es la lucha total contra ese «yo» individual que ha privado al hombre de su poder.

Sólo los brujos pueden inyectar movimiento a esas masas de luminosidad estática. En una milésima de segundo, pueden mover sus puntos de encaje a cualquier lugar de la masa luminosa (...). Ese movimiento y la velocidad con la cual lo realizan, entrañan una instantánea percepción de otro mundo. O pueden

mover sus puntos de encaje, de un solo tirón, a través de toda su luminosidad, creando una fuerza tan intensa que enciende toda su luminosidad. Dijo que, si se nos venía encima el jaguar, en ese preciso momento, él podría anular el efecto normal de una muerte violenta. Utilizando la velocidad con que se movía su punto de encaje, él podría o bien cambiar de mundo o quemarse desde adentro en una fracción de segundo.

La brujería es un estado de conciencia.

Absolutamente todo que existe en el cosmos está enlazado, ligado al intento de Dios por los vínculos de conexión<sup>12</sup>. El total interés de los brujos es delinear, entender y utilizar tal vínculo, especialmente limpiarlo de los efectos nocivos de las preocupaciones de la vida cotidiana. A este nivel, la brujería podía definirse como el proceso de limpiar el vínculo que conecta el guerrero con el intento de Dios.

El objetivo final de los brujos es alcanzar un estado de conciencia total (...). Este estado de conciencia implica asimismo, una forma alternativa de morir.

Los naguales son intermediarios. Su energía les permite transmitir la paz, la armonía, la risa y el conocimiento directamente de la Fuente a sus compañeros de viaje.

---

<sup>12</sup> Éstas son las estructuras que conectan cada conciencia humana encarnada con el Creador. Krishna y el apóstol Pablo llamaron estas estructuras «raíces», los taoístas chinos las llamaron «los tallos de las flores doradas».

# Los Comentarios de Carlos Castaneda<sup>13</sup>

La mejor manera de aprender, pienso yo, es ponerse en la situación cuando descubres que tú eres nada. Otras maneras son de orgullo de uno. Si no seguimos esto, gastamos nuestras vidas, aclarando quién nos ama y quién no. (Pero debemos entender), que esto no tiene importancia.

Don Juan representaba el orgullo como un monstruo con 3000 cabezas. No importa cuantas cabezas cortes, los miles de éstas permanecen. La tarea principal es no reaccionar. Si reaccionas, has perdido. No te ofendes cuando un tigre te ataca; simplemente te apartas a un lado para permitirle pasar.

Sin los enemigos somos nada. Tener enemigos, vivir con el conocimiento de la calamidad, del infortunio es una de las formas de nuestra existencia. Tenemos que librarnos de esa forma, pero esto puede tomar tiempo. Primero, uno tiene que convertirse en un luchador. Éste es nuestro primer nivel.

Mi libertad depende de mi existencia impecable; sólo así yo puedo cambiar mi destino y dejar este mundo completamente.

Ni tecnología, ni gobierno pueden cambiar este mundo en suficiente grado para satisfacer las necesidades de las personas que entienden, al fin de cuentas, que van a morir. El nuevo misticismo declara que a la

---

<sup>13</sup> Del libro de D.C. Noel y de los apéndices de los libros citados anteriormente.

Iluminación debe darse la prioridad comparando con los proyectos de cambios sociales.

Para destruir la certeza que este mundo es tal como ustedes fueron enseñados, hay que aprender una nueva descripción del mundo —la brujería— y después mantener lo viejo y lo nuevo juntos.

Los europeos tratan sus cuerpos como si éstos fuesen los objetos. Los llenamos de alcohol, comida mala y ansiedad. Cuando algo desagradable pasa, creemos que el cuerpo fue atacado por los microbios. Don Juan no piensa de esta manera. Para él una enfermedad es la discordancia entre el hombre y el mundo.

Nos encontramos estrechamente relacionados con todo lo viviente. Algo cambia cada vez, cuando nosotros dañamos la vida vegetal o animal intencionalmente.

Nos sentimos tan importantes y nos tomamos tan en serio que olvidamos que este mundo es un gran misterio que puede enseñarnos, si nosotros lo escuchamos.

Si no hay ninguna manera de saber si tengo un minuto más de mi vida, entonces debo vivir como si fuera mi último momento. Cada acto de un guerrero es su última batalla. Por consiguiente, hay que hacer todo impecablemente. Nada tiene que ser dejado inacabado. Esta idea era muy liberada para mí. Yo no tengo ningún asunto inacabado, nada se pospone y nada me liga. Yo hablo con usted aquí y nunca puedo volver a Los Ángeles. Pero esto sería de ninguna importancia, porque yo tuve el cuidado sobre todo antes de venir aquí.

No se necesita mucha hombradía para hacer explotar algún edificio (en caso del terrorismo revolucio-

nario), pero para dejar de fumar o dejar de estar ansioso o dejar charlatanería interior, uno tiene que transformarse. La reforma real empieza aquí. (Una vez) Don Juan me dijo: «Yo no puedo imaginar como (este hombre) se preocupa por los cuerpos de otras personas, mientras no le gusta su propio cuerpo». (Ese hombre fumó todo el tiempo).

La recomendación para los guerreros es no tener ninguna cosa material en la que su poder puede ser enfocado. Hay que enfocarlo en el Espíritu, en el verdadero vuelo a lo desconocido.

(Habiendo perdido «la forma humana»), me sentí desapegado y no me sentí influencias de afuera. Ninguna aversión abierta o disimulada a cualquiera se quedó en mí. Era un sentimiento de quedarse apartado, la habilidad de sumergirse en el momento y de pensar sólo sobre esta cosa nada más. Los actos de las personas no tenían la influencia sobre mí, porque yo no tenía ninguna expectativa. La calma extraña llegó a ser un poder que guía en mi vida. Me sentí que, a pesar de todo, habría asido uno de los principios de la vida del guerrero: el desapego.

Don Juan dijo que el desapego no implica automáticamente la sabiduría.

Estamos examinando el arte del mando de la conciencia. Las verdades que estamos examinando son los principios de este arte.

La primera verdad sobre la conciencia es que el mundo alrededor de nosotros realmente no es tal como pensamos en éste. Nosotros pensamos que es un mundo de objetos, pero no lo es.



El significado de la existencia de todos los seres es el crecimiento de la conciencia.

Todos caen en el error de que ver se hace con los ojos.

Ver no es un acto de los ojos. Ver es la alineación. La alineación de emanaciones, realizada normalmente, es la percepción del mundo diario, pero la alineación de emanaciones, que nunca se usan ordinariamente, es ver. Cuando tal alineación tiene lugar, uno ve. Por consiguiente, ver es el resultado de la alineación extraordinaria.

El truco de la conciencia es permitir unirse las emanaciones fijadas (externas) con las que están dentro de nosotros. Los videntes creen que si permitimos que esto pase, nos convirtiéramos en lo que nosotros realmente somos: en fluidos, siempre en el movimiento, eternos.

## De las Conversaciones con los Nativos Divinos de las Américas

### Eagle

—Me gusta el nombre Eagle. Eagle significa Águila. Y águila tiene mucha importancia para un indígena.

»¡El águila sabe lo que es la libertad! ¡El águila sabe lo que es el vuelo! ¡El águila vive allí donde hay

sólo el viento, el sol, las montañas, los precipicios insondables y la libertad!

»¡El águila nace libre y muere libre! ¡Nace para volar, para vivir planeando sobre las montañas! ¡Uniendo sus alas con el viento, el águila está conociendo este poder que le permite planear!

»Y cuando la muerte llega, el águila de antemano sabe el tiempo de su llegada. Y sube por última vez al cielo y se quita allí su cuerpo el cual no lo necesita más; ¡y sigue viviendo en espíritu, planeando allí, donde el sol ascendente ilumina las cimas de las montañas!

»¡Me gusta el nombre "Águila"! ¡El Guerrero del Espíritu es similar a un águila! ¡Él nace para vivir y morir siendo libre! Él vive uniendo *las Alas del Espíritu* con el Poder del Creador y aprende a planear sobre el mundo de la materia, siendo guiado y sostenido por el Poder. Él planea en *la corriente de la Eternidad*, y el Poder de Dios se manifiesta a través de su cuerpo. ¡Él se desliza en la Eternidad e Infinitud de la vida, sin ser encadenado por algo, salvo por el Amor que le une con el Poder!

»El Guerrero del Espíritu sabe la hora de su muerte y sale al encuentro de su Libertad dejando la envoltura innecesaria de su cuerpo antes de que éste muera debido a otras razones.

»¡Pero el Guerrero del Espíritu puede lograr aún más: uniendo *el Poder* con el cuerpo, él puede convertir la materia en el Espíritu, encendiendo el Fuego desde adentro!

\* \* \*

—Eagle, ¡enséñanos el idioma que atraería no a «las mujeres románticas», sino a las almas que están listas para las iniciaciones grandes!

—Las montañas hablan con su silencio. ¡Y a través de su grandeza manifiestan su esencia!

»¡Y con el vuelo de la libertad, el viento habla con aquellos que han desplegado sus alas!

»A través del poderío de las olas y la fuerza de sus corrientes el océano se manifiesta solamente en su capa superficial. Pero no permite entrar en Sus Profundidades a nadie que no sea invitado. Pues, las pequeñas “criaturas de la capa superficial” serían aplastadas allí.

»Con las almas listas para las Iniciaciones Más Altas, el Primordial puede comunicarse sin palabras. ¡Él habla con Sus *Toques!* Entonces el alma concibe *el sabor de la Unidad* y empieza a aspirar a quedarse en *la Unión*.

»Las palabras son importantes, pero no más que el murmullo de los arroyos en las cuestas montañosas, no más que el susurro del oleaje o el roce del viento que acaricia el pelo.

»¡Cuando Dios habla con un alma, que marcha por el Camino, Él habla en el idioma cuyas palabras son nada más que un reflejo del *Gran Amor* entre el alma y Dios!

»Con la ayuda de los métodos de su Escuela se puede sumergir a un alma madura en la Morada del Creador en un mes o poco más.

»Pero para refundir, rehacer y formar las almas más jóvenes, para enseñarlas a ser Uno Conmigo, quitando el vestido del egocentrismo, superando “la forma humana”, se necesitan años de esfuerzos arduos. Esto se asemeja a tallar una escultura de un bloque de mármol: hay que quitar todo lo innecesario, entonces se queda sólo la Esencia Átmica purificada, el “Yo” Superior.

—Eagle, por favor, cuéntanos ¿cómo Te percibiste cuando fuiste encarnado entre los nativos?

—Mi cuerpo estaba lleno del *Poder*. No había ningún obstáculo insuperable para Mí. ¡Yo veía a todos los obstáculos como algo que simplemente debe ser superado!

»En Mis encarnaciones nunca Me encerraba en los problemas inherentes a la vida “terrenal”. Nunca Me “estrechaba”, atascándome completamente, con la conciencia entera, en una situación de un problema “terrenal”, haciendo así de éste una “cárcel” para Mí.

»Mi “casa” era *la vastedad* y con la sensación de esta *vastedad* y *totalidad* Yo realizaba Mis actos.

»Yo nunca Me volvía un prisionero de la ilusión de que el plano “terrenal” era el único mundo donde Yo vivía. Para Mí, éste existió sólo en la superficie del Océano ilimitado de la Existencia. La Vida del *Océano* era Mi verdadera Vida. Desde allí actuaba Yo.

—Pero ¿cómo, a pesar de todo, vivías en el cuerpo sin perder el estado de la Divinidad?

—Yo nunca Me limitaba a la vida “terrenal”, olvidando ser *el Océano*, nunca Me engañaba haciendo de las situaciones terrenales Mi único “espacio de la existencia”.

»Los "saltos" de la conciencia a la vida "terrenal" ocurren en ese momento cuando consideras una situación o problema como más importante que el Estar en Mí. Entonces esta situación "deja clavada" tu atención, y te enfrascas en ésta con la conciencia.

»Cuando quieres separarte del problema, simplemente dirige la mirada de la conciencia desde tu anahata hacia atrás —hacia Mi Infinitud— y sumérgete en Ella.

»Actuando recíprocamente con el plano material, no te consideres como la misma persona que habías sido antes: ¡un hombre pequeño involucrado en los asuntos mundanos! ¡Esfuézate por mantener la percepción de *Mi Existencia!* ¡Las vastedades de la naturaleza son dadas para ti no para que te experimentes a ti mismo pequeño, sino para que te experimentes a ti mismo grande!

»Cuando Yo realizo Mis actos en la Tierra, éstos reflejan Mi *Infinitud*, y no son "revolcarse" en el mar de las preocupaciones.

»Cada anahata desarrollado al nivel Divino es un "agujero" en las *Profundidades* de Mí, es decir, hasta el "fondo" de la profundidad del espacio multidimensional. A través de este "agujero", uno puede entrar en las *Profundidades* de Mí y conocerme. Pero también es importante saber como extenderse después de pasar a través de tal "agujero". Y eso es la base de todo, como cada uno de ustedes lo sabe.

»También debes comprender que Yo no dependo de las condiciones exteriores, cualquiera que sea. ¡*Todo* vive y se desarrolla *dentro de Mí!*

»¡En cada evento divisa Mi Mano que dirige, y acepta Mi Voluntad, sin salir de la Unión Conmigo! Este es el camino de conocer *la Unidad* de todo lo que existe en el universo.<sup>14</sup>

»Y una cosa más: hay que crear nuevos “nidos”, donde Mis críos van a poder madurar para llegar a ser después Águilas. ¡Ésta es tu tarea!

\* \* \*

¡La mañana temprana de otoño! ¡Transparencia maravillosa y tranquilidad! La pureza luminosa, llena de la tierna luz solar y de las hojas doradas otoñales de los abedules y álamos, nos rodea. De nuevo, nosotros vamos a visitar a Eagle, en uno de Sus *campos de trabajo* en el bosque.

¡Entro y en seguida caigo en la Luz infinita! No hay límites: ¡la Infinidad! ¡la Vastedad! ¡la Libertad! ¡La sensación del cuerpo desaparece completamente! ¡Yo soy pura conciencia que consiste sólo de Luz-Amor! ¡Inmediatamente surge la sensación de las alas! Eagle me acoge en Sus Brazos fuertes gigantes y me ayuda a desplegar también mis brazos-alas. Él me apoya mientras estoy intentando empezar el vuelo.

Alterno el vuelo en la Luz infinita con la disolución en Ésta...

—Dime, Eagle, ¿de dónde viene esta sensación del vuelo, tan familiar para mi? En la niñez, yo volaba todo el tiempo en mis sueños, pero después ¡como si

---

<sup>14</sup> Antes Eagle había hablado de la cognición de la Conciencia Primordial. En los dos últimos párrafos, de la cognición del Absoluto.

estuviera encadenada! ¡No podía ni subir ni empezar a volar! ¡Pero ahora Tú de nuevo me regalas esta alegría dichosa!

—En la profundidad de cada alma, que se desarrolla correctamente, vive la memoria de la Libertad. Y la Libertad es, incluso, el vuelo, el vuelo a lo desconocido. Todo depende de la profundidad en la que yace esta capa de la memoria y de la fuerza de la aspiración del alma a la Luz. ¡Pues, para elevarse, despegarse de la tierra, la mirada del alma debe ser dirigida al cielo!

»¿Sabes de dónde crecen las alas de las aves? ¡Éstas crecen de los anahatas! ¡Para subir, empezar a volar hay que tener alas, y para tener alas hay que tener un anahata! ¡Las alas son un instrumento por medio del cual se puede subir y planear sobre el mundo de la materia, pero la fuerza de sustentación es la fuerza del amor!

»¡El hombre también debe aprender a unirse con toda la Luz infinita del Creador, perdiendo el aislamiento y volviéndose Ella, la Conciencia Viviente de Dios! Y esto es posible sólo con la conciencia que consiste de Amor.

Me uno con Eagle, me sumerjo completamente en Él y me disuelvo: ¡no estoy, sólo Él está! ¡O puedo volar usando los brazos-alas de la conciencia! ¡El amor y el poder, unidos, despliegan las alas! ¡La Beatitud Infinita!

Eagle empieza Su lección ordinaria.

Detrás mi espalda están las alas grandes hechas de la luz sutil.

Eagle enseña:

—¡Experimentáte uno con estas alas! ¡Únete con éstas! ¡Experimenta su fuerza!

»Y cuando tus alas se fortalezcan y no tengas miedo a los vientos, tu vuelo será el vuelo del Poder y Libertad.

»Éste es Mi regalo para ti: las alas de luz. ¡Percíbe-las, acéptalas y vuela!<sup>15</sup>

»No debes tener miedo a nada, pues toda la Infinitud soy Yo.

»No hay donde caer, porque todo el espacio está lleno de Mí.

»¡Percíbeme por todas partes! ¡Sumérgete en Mí!

»El único sacrificio que tienes que dar es tu aislamiento. ¡Borra los límites del “yo” individual y percibe toda la grandeza y poder de Mi Libertad y Amor!

—Eagle, cuéntanos, por favor, sobre Tu pasado. ¿Cómo creciste desde un humano ordinario hasta la Divinidad?

—Yo no logré la Divinidad en el planeta Tierra. Yo vine aquí como un Avatar, el Hijo de Dios. Así como otros Hijos de Dios, Yo vine a la Tierra para servir a la Evolución en este planeta, que era joven en aquel momento. Mi territorio es América del Norte; muchas veces Yo Me encarnaba allí entre los nativos.

—Eagle, ¿cómo Tú enseñabas la cognición de Dios a los nativos? Yo siempre les respetaba, siempre les consideraba muy fuertes y nobles.

---

<sup>15</sup> Aquí no quiere decir el vuelo con el cuerpo físico. Con la ayuda de tales alas Eagle propone volar con la conciencia desarrollada.

---



—Entre ellos hay también almas muy diferentes. Pero lo que todos los nativos absorben desde la niñez es el vivir de acuerdo con las leyes de la naturaleza.

»Los indígenas pertenecen a una civilización antigua, y su concepción del mundo en aquel tiempo difería mucho de lo moderno. Yo les enseñaba a percibir el mundo como *un Organismo Entero*. Yo inculcaba a las personas el respeto a cada forma de vida y les enseñaba a vivir y actuar impecablemente en la Tierra, sin violar la armonía, el equilibrio y la belleza de lo que les rodeaba. Desde la niñez temprana un indígena aprendía a escuchar y a comprender el mundo circundante: el sol, las estrellas, el viento, el bosque, el río, los animales... Él aprendía a vivir siguiendo las leyes de la naturaleza y comprendía que la violación de éstas causa dolor innecesario a lo viviente.

»¡Era fácil enseñar a los nativos! Pues ellos, a diferencia de los europeos modernos, no fueron encarcelados en las "cadenas" de sus casas de piedra, en las "corazas" de sus ideas sobre la estructura del mundo. Los nativos se sentían como una parte íntegra de la naturaleza; su casa eran los bosques infinitos, las montañas rocosas, los lagos azules y las cascadas. ¡El estado de *la unión con la naturaleza* era muy natural para ellos!

»Cruzando un río en una piragua, caminando por senderos montañosos y boscosos, un nativo se sentía uno con el viento, con el agua, con las montañas y con las aves... Desde la niñez él sabía que su cuerpo es nada más que un fragmento pequeño en el mundo de la materia, que no es más importante que los pinos que susurran con sus copas, que el viento que lleva las nu-

bes o que las ardillas que retozan en los árboles o los peces que nadan en las aguas...

»¿Cómo Yo les enseñaba? De la misma manera como te estoy enseñando ahora. Yo les enseñaba a volar. Yo les enseñaba a seguir no sólo el poder, sino —en primer lugar— el amor y la sabiduría.

»Al paso que los estudiantes maduraban, les mostraba que el mundo de la materia no es todo, que la imagen del Mundo Entero Unido es mucho más abundante. Y a aquellos que se ponían firmemente en el Camino del Amor y aprendían a crear la belleza y armonía con cada acto, Yo les llevaba Conmigo en el vuelo al Mundo del Espíritu, les llevaba simplemente “extrayéndoles” de sus cuerpos.

»Y ellos empezaron a ver que todo alrededor está penetrado con la Luz y aprendieron a experimentarse unidos con esta Luz. Esto tomó años, y para algunos, vidas.

»No a todos, sino solamente a aquellos que estaban listos para aspirar más allá, a lo Desconocido, les esperaba el próximo paso: “Salto en un abismo”. Yo no tenía que buscar *sitios de poder* para esto: cualquier *sitio* Yo podría crear con el poder de la Conciencia.

»En un cierto momento, Yo “abría” delante de aquellos osados la tierra y subía del abismo de Fuego como un Águila Divina radiante. ¡Así, Yo Conmigo Mismo abría la entrada en la Morada del Espíritu Superior, en el mundo del Fuego Divino!

»Saltaron allí sólo los de corazón limpio que no tenían miedo al Fuego del Creador.

»El que saltaba, nunca regresaba siendo él mismo: él salía renovado del Fuego, salía solamente para reunir fuerzas y saltar de nuevo.

»En algún día, el impecable realizaba su último salto, y la Conciencia de Fuego del Creador le absorbía por completo. Así, desde que el mundo es mundo nacían nuevos Hijos de Dios en la tierra india.

»¡Yo venía a la Tierra muchas veces, porque de otra manera las personas perderían el Camino a *la Libertad*, el Camino hacia Mí! Yo ponía la materia del cuerpo en Mi Espíritu y venía aquí. ¡Yo explicaba con esto que Yo soy real, que Yo soy conocible!

»¡Todo *el Poder* Infinito que Yo puedo manifestar Conmigo Mismo es Dios! Cuando tú pierdes tu confianza en Mí, pierdes la unión con *el Poder*, ¡pero Mi Poder siempre está listo a unirse contigo!

»¡Hay que tener humildad absoluta delante de la Voluntad de Dios y la confianza absoluta en Su Poder que también está presente en ti! ¡Es imposible llevar a cabo algo grande, ayudar seriamente a alguien, si no crees en Mi Poder que puede actuar a través de ti!

—Eagle, ¡me gustaría regalar algo de Ti a las personas!

—¡Regálales el sol! ¡Regálales la salida del sol sobre la tierra!

»¡Y también regálales *el Fuego*!

»Hay el fuego de un hogar y el fuego de una hoguera, sus llamas calientan los cuerpos.

»¡Pero tú, regala a las personas el Fuego que fue traído a la Tierra por Dios, *el Fuego* del Amor de Dios, *el Fuego* del Corazón!

»¡Regálales el cielo físico y los Cielos! ¡Regálales el azul ilimitado del cielo sobre la tierra, y las nubes iluminadas con el sol ascendente, similares a las huellas de Mis *Alas*!

»¡Regálales Mis *Profundidades*!

»¡Regálales *las Montañas*! ¡Estas *Montañas* cuyas cimas apoyan el cielo, y cuyos fundamentos están en *las Profundidades* del Océano Divino universal!

»¡Regálales la Libertad! ¡Regálales, por lo menos, el conocimiento de que la Libertad existe y que es posible lograrla!

»¡Regálales *las Alas*! ¡Y con éstas, la aspiración a *volar* Conmigo, en Mí!

»¡Regálales Mi Amor!

»¡Yo puedo enseñarles *la voluntad* y *el intento* inflexibles del guerrero del Espíritu, que se propuso como su tarea principal lograr *la Libertad Superior*: la Libertad de seguir conociendo a Dios, la Libertad de desplegar las alas del Amor, la Libertad de disolverse en el Océano de Mi Existencia!

»¡Yo ofrezco Mi ayuda cada día y cada hora de sus vidas! ¡Cuando la resistencia exterior de los acontecimientos o circunstancias esté fuerte, llámenme, y Yo estaré a su lado con el Poder infinito de Mi Amor!

»¡Perciban *el Vuelo de la Libertad*! ¡El Camino del arraigo gradual en Mí está abierto para aquel que ha llegado a ser *el Corazón* que planea en el Océano de Dios, que crece y vive en interacción Conmigo!

»A propósito el Águila Blanca<sup>16</sup> no es un mito. ¡Era Dios Quien otra vez vino a la Tierra para traer a las personas *el Fuego del Corazón* y abrir para ellas el camino a los Cielos, el camino de *la Libertad*! ¡Éste es un Don del Padre Celestial para las personas!

»¡Cada uno puede aceptar este Gran Don! ¡Cada uno puede tenerlo! ¡Pero siempre y cuando lo regale a los demás!

»¡*La Libertad* está cerca! ¡Yo abro hacia ella el Sendero Luminoso, el Sendero del Amor impecable!

»Yo voy a subir sobre la tierra junto con el sol. ¡Vengan a Mí! Yo fijo la reunión durante el alba. ¡Yo les voy a enseñar a encender *el Fuego Celestial, el Fuego del Amor*! ¡Yo subiré con el sol cuantas veces sean necesarias! ¡Yo lo haré siempre!

»¡Yo esperaré en el Sendero hacia la Casa!

»¡Yo caminaré a su lado indicándolo!

»Y cuando llegues *Allí*, donde estoy sólo Yo, *el Sol de Dios* obtendrá un rayo más.

»Entonces, *Tú* también podrás subir junto con el sol. *Te* volverás un Jefe Divino Joven, y Yo agregaré otra pluma a Mi sombrero.

»¡Estoy esperándote!

## Juan Matus

— Muchas personas en la Tierra, habiendo tocado superficialmente la religión, creen que su «deber religioso» es sólo llorar.

---

<sup>16</sup> La Encarnación de Eagle conocida entre los nativos de la América del Norte, cuando Él tenía este nombre.

»Pero el guerrero espiritual no llora, ni gimotea ni está ocupado lamentándose. ¡Él ve sus defectos y —sin detener la lucha— se libera de éstos de una vez y para siempre!

»Cuando nuestros ojos están dirigidos sólo a buscar nuestros defectos y a lamentarnos por nuestra propia imperfección, perdemos la posibilidad de ayudar seriamente a las personas y de trabajar en uno mismo.

»¡Hay que saber desprenderse de su propio “yo” y mirar al Que amamos! ¡Hay que aprender a vivir y actuar usando Su ejemplo y seguir Sus preceptos!

»Debes pedir que te ayude a entender tus errores y corregirte, pero debes también recordar que mucho depende precisamente de ti y sólo de ti.

»Y lo principal: hay que cambiar la actitud hacia los eventos que parecen desfavorables. Hay que aprender a mirarlos desde Su punto de vista, es decir, desde el punto de vista de la Evolución de la Conciencia Universal y el crecimiento espiritual de las conciencias individuales en el Camino hacia Ella.

»¿Sabes, por ejemplo, cómo dominar el arte del control perfecto sobre la materia? ¡Es muy simple! ¡Hay que aprender a reír!

»¡Me gusta reír! ¿Quieres que te cuente sobre *la risa de Nagual*?

»¡El guerrero espiritual desde el principio debe aprender *la risa de Nagual*! ¡El guerrero se ríe de sus propios vicios, de modo que éstos se revienten como burbujas de jabón junto con *el sentimiento inflado de la propia importancia*!

»Muchos creen que el arma hace fuerte a un hombre. ¡Pero no es así! ¡Es *la risa* la que hace fuerte a un

hombre! La risa de Nagual transforma la cáscara del “yo” en nada. Hace falta sólo añadir la tranquilidad y el amor, entonces quedará sólo *la conciencia infinita, fluida y libre*.

»La búsqueda del “poder personal” es simplemente un gancho, una ilusión. Y *el Poder Único*<sup>17</sup> puede “atraparte” con éste y dar una lección a aquel quien es “duro de oído” cuando le hablan del Amor o de la Ternura.

»Si él no está aprendiéndolo del *Poder*, está en problemas.

»Existe una ley: *el Poder* no pertenece a nadie, sólo tú puedes pertenecer al *Poder*.

»*El Poder* simplemente existe, y es *el Poder del Amor*.

»Cuando tú logras *la Libertad*, tú simplemente te unes con *el Poder*. Tus deseos y los deseos del *Poder* coinciden entonces; tu elección y la elección del *Poder* llegan a ser idénticas.

»El que quiere “administrar” *el Poder* según su propio parecer, cae en Su trampa. *El Poder* le “atrapa” con este deseo, y él se vuelve Su herramienta sumisa, aun sin sospecharlo. Él vive como un ciego, derribado por *el sentimiento de su importancia*, y nunca podrá recuperar la vista.

»El proceso del acrecentamiento del poder grosero puede volverse irreversible como un proceso descuidado de cáncer.

---

<sup>17</sup> Dios.

»¡Pero la habilidad de reír de los propios vicios, ridiculizarlos, es el primer paso para la Unión real con el Poder!

»¡El que ha aprendido a reír de tal manera que los vicios del alma, los que él ridiculiza, dejen de existir, está al punto de realizar grandes hechos!

»No obstante, el guerrero espiritual puede reírse sólo de él. ¡Él nunca se ríe de otras personas!

»¡Desde la Verdad, Que vive en él, él mira a lo que todavía es imperfecto en él mismo y ríe! Y cuando no queda en él nada de lo que puede reír, se vuelve *Todo*, se vuelve un verdadero Nagual; ¡su risa se une con la alegría de la Existencia, con la Libertad y el Poder!

»De allí Él puede influir sobre las partículas del Gran Todo, quitando lo que obstaculiza la alegría de la existencia, lo que impide que la Luz Radiante del Poder se manifieste en los otros, los cuales Él experimenta en Él Mismo, aquellos quienes confiaron a Él, al Nagual, la regencia en el Camino hacia la Libertad.

»Aprecia qué bella es la risa de Nagual: ésta sana las almas, liberándolas del peso y dolor, y las hace capaces de *volar a lo desconocido*.

»Bueno, ¿ahora entiendes los principios esenciales del arte del control perfecto sobre la materia?

»Cuando domines esto, te diré más. Y no olvides ponerte *Mi sombrero*<sup>18</sup>: esto ayuda.

---

<sup>18</sup> «Ponerse el sombrero de Don Juan» es una de las meditaciones más poderosas, regaladas a nosotros por Él.



»La acción impecable de un guerrero espiritual en la interacción con *el Poder* llena su vida de la agudeza especial y de la pasión silenciosa.

»La vida de Nagual se vuelve *la manifestación* de la acción del *Poder*.

»Uno puede aprender la sabiduría en las universidades, eso es bueno. Pero la Sabiduría Superior uno puede y debe aprender en la interacción con *el Poder*. Cuando buscas las soluciones para *el partido del Nagual*, cuando encuentras los métodos para influir sobre los estudiantes para su desarrollo, logras la Sabiduría.

»Genaro y Yo somos Aquellos Quienes viven y actúan sin hablar de esto. Nosotros siempre hemos vivido una vida llena al límite con el estado de Amor impecable y Poder.

»Experimenta este estado de la vida de Nagual en este momento "ahora", experimenta que cada momento está lleno del Poder de Dios y que todo está lleno de este Poder.

»Está lleno el fuego ardiente, está lleno la quietud del bosque, está lleno la tierra bajo tu cuerpo.

»¡Está lleno este *sitio de poder*, que permite conocer la conciencia viva de la Tierra e ir más allá, más profundo, aún más profundo, donde existe sólo el Gran Amor y el Poder del Creador!

»Esto no se puede transmitir por medio de las palabras. Esto hay que probarlo, así como hay que morder, masticar bien y tragar una lonja de pan, y sólo entonces lo *conocerás*.

»Así mismo es el Camino espiritual: ¡si lo has escogido, mastica! Entonces cada momento de la vida en

la interacción con *el Poder*, se vuelve una experiencia inestimable para el alma.

»En la vida de un verdadero guerrero espiritual no hay “desgarrones y agujeros”. Él no puede sentirse aburrido, no puede estar abatido por los fracasos del pasado o por el temor al futuro. ¡Él tiene sólo la vida, la que habiendo tomado una vez en sus manos, vive hasta el fin con la eficacia máxima, con la comprensión plena de su Meta, con la responsabilidad completa por sus decisiones! Entonces *el Poder* llena tal vida hasta el borde.

»Ustedes pueden ser *los Brazos de Dios*, sólo si no se desprenden del Océano del Creador, Que es el Océano de Amor-Poder, Que satura los cuerpos y los capullos de lado a lado y se manifiesta a través de éstos. Nosotros lo llamamos: encender todas las emanaciones del capullo, alinear sus energías al nivel de la sutileza del Plano Primordial.

## Genaro

Estamos caminando durante mucho tiempo por un sendero en el bosque, luego cruzamos un pequeño y rápido río por un puente de madera casi deteriorado. Detrás del río, hay otro bosque de pinos donde a Juan y Genaro les gusta estar. Exactamente aquí en otros tiempos Don Juan nos enseñaba a *llevar Su sombrero*.

Habiendo pasado unas decenas de metros, nos sumergimos en el espacio lleno de la alegría chispeante: Genaro y Juan nos encuentran y nos saludan.

¿Qué es *la risa de los Maestros Divinos*? ¡Desde las Profundidades universales surgen, y como ondas

en el agua, se disipan las olas ligeras de *la Luz* dorada centelleante! ¡Estas olas entran en tu interior, llenando la conciencia y el cuerpo de Su gozo y de alegre beatitud!

A Don Juan y Genaro les gusta reír de esta manera.

—¡Ves, qué fácil es todo cuando uno es jubiloso y no se desalienta! —Genaro bromea—. ¡Y la risa Divina también hace a una persona más bondadosa! ¡Uno! ¡Y te unes Conmigo y te disuelves en Mí, y no existes tú, existe sólo Mi risa, existo sólo Yo!

»Tú me amas y te unes Conmigo con la conciencia. ¡Pero Yo también te amo y también Me uno contigo! La Unión puede ser sólo mutua y voluntaria. ¡Cualquier desviación de esta regla es un acto de violencia!

»Para lograr la totalidad absoluta de la Unión, hay que también ser *Mi Correligionario*.

»Exactamente la mente cede muy difícilmente a la limpieza e iluminación. Para ser *Mí Correligionario*, uno tiene que empezar a arrojar de la cabeza todos los patrones y estereotipos habituales, formados desde hace mucho y por eso fáciles de usar, los patrones y estereotipos de pensamiento y de conducta. El guerrero espiritual debe hacer que su mente esté abierta al máximo para la aceptación de *lo nuevo*. Hay que abrir al máximo “el diafragma de la mente”. ¡Pues, para empezar a percibir la Infinitud de la Conciencia Universal, hay que saber bucear en lo nuevo y lo desconocido!

»Además, necesitan valentía, fuerza y conocimiento.

»Tú empiezas a vivir *verdaderamente* siempre y cuando dejes de actuar recíprocamente con el mundo

exterior a través de tus “máscaras” y patrones, los que están ofrecidos a ti por tu mente obsequiosa, la creadora de tu “ego” inferior.

»¡No obstante, hay que aprender a percibir el mundo exterior con “la conciencia desnuda”, limpia de los signos del “ego” inferior, y aceptarlo como es en realidad y no como lo es en tu mente!

»¡Hay un truco de comprensión que da la llave para *la Libertad!* Es la habilidad de percibirse a sí mismo no como un cuerpo. Esta habilidad lleva a la liberación del cuerpo, del recipiente denso y material del alma.

»Al comienzo, uno debe saber que él y su cuerpo no son la misma cosa. La obtención de la experiencia de esto significa el primer encuentro con el mundo de nagual<sup>19</sup>.

»Para muchas personas, sin embargo, esta etapa se vuelve la última: ¡pues uno debe tener bastante valor para escoger seguir por el Camino de la Libertad y del Conocimiento, del Amor y del Poder! No hay ningún lugar para la curiosidad vana en este camino. Los cobardes y los apocados, los holgazanes y los altaneros no aguantarán *la Libertad*: ¡*La Libertad* les destruye, derriba y destroza! Ella es como un propulsor de cohete que no debe ser puesto en una bicicleta de un niño.

»*La Libertad* pone su condición, la que Don Juan llama *la impecabilidad del guerrero*. Cada paso sin *impecabilidad* en este Camino puede volverse un fracaso completo; y hay que saberlo.

---

<sup>19</sup> Con el mundo no material.

»También hay que saber un punto principal: desde cierto momento, el guerrero espiritual ya no puede volver más a la vida ordinaria. Él ya no puede vivir más sin ser guerrero. Desde cierto momento, para él no hay vuelta atrás, ¡hay sólo camino hacia adelante!

»Pero la libertad del cuerpo es sólo un fragmento; es sólo una parte de *la Libertad del Espíritu*.

»La libertad del cuerpo no puede ser lograda en seguida.

»Hay métodos —y ustedes conocen muchos de éstos— para trasladar la auto-sensación dentro del cuerpo y después fuera de éste.

»¡Hay que llegar a ser completamente libre del cuerpo físico! Y esta libertad no podrá ser privada en la prisión, no la desaparecerá la muerte cuando venga.

»¡La Libertad es la posibilidad de irse según tu voluntad al mundo que escoges y también quedarse allí, si lo quieres!

»¡Que el mundo que escoges se vuelva “alineado completamente”! ¡Que el Primordial se vuelva más real que el mundo de los cuerpos sólidos! ¡Así como los estratos del Absoluto deberían volverse habitables para ti, para aprender a “alinear” en cada uno de éstos un mundo completo, un mundo entero de ese eon, de la misma manera el estrato profundo de la Existencia universal —¡la Existencia del Creador!— debe ser no solamente una realidad conocida, sino hay que aprender a vivir en éste!

»Cuando más lejos del cuerpo te vayas, es más fácil hacerlo.

»¡Luego —*allí*— hay que crecer!

»¡Hay que llegar a ser tan grande en la Morada del Creador que no podrás *cab*er más en el cuerpo y en los otros estratos del Absoluto!

»Es igual a que ahora no puedes usar la ropa de un bebé, que ponían en tu cuerpo cuando eras niño. ¡Aun con esfuerzo, no podrás hacerlo! ¡Lo mismo ocurre, si uno crece *allí* y se acostumbra a vivir en la Conciencia Primordial! ¡Entonces llega el momento cuando la percepción vieja del mundo ya “no te calza” más!

»Entonces queda por hacer muy poco: simplemente habrá que transformar las energías del cuerpo físico. El cuerpo debe ser completamente idéntico — por la calidad de las energías— al mundo adonde vas. ¡Esto permite desaparecer totalmente de este mundo y “alinear” el otro por completo!

»Un Nagual Perfecto tiene la libertad de irse a cualquier mundo que Él escoge. Esta es la omnipresencia, la libertad de estar donde quieres. ¡Ésta es la libertad de ser *Todo* y mover la concentración de Uno Mismo dentro de Uno Mismo Universal, Ilimitado! Al mismo tiempo, el centro de Uno Mismo siempre debe estar en *la Casa*: en *la Casa del Primordial*. ¡Nunca hay que olvidarlo!

— Genaro, ¿qué aconsejas a nuestros lectores acerca de cómo deshacerse del *sentimiento de la importancia personal*? Por favor, ¿cuéntanos cómo fue Tu caso?

— *El sentimiento de la importancia personal* desaparece cuando *la muerte mística* ocurre: cuando «mueres» completamente para lo mundano. ¿Cómo lograrlo?, sólo a través del auto-control, a través del control incesante de tus propios indriyas. Son los indriyas que atan fuertemente a lo mundano.

»La desaparición del *sentimiento de la importancia personal* lleva a la *pérdida de la forma humana*.<sup>20</sup>

»Pero cabe notar que *el sentimiento de la importancia personal* también tiene sus aspectos positivos.

»¡Al comienzo del camino de la vida, *el sentimiento de la importancia personal* es esencial, uno no puede desarrollarse sin éste!

»Pues, normalmente debido a sus ambiciones, las personas intentan llegar a ser mejores, más inteligentes, más fuertes. Y a causa del deseo de ser amado y respetado, ellas se perfeccionan. Éste es el primer aspecto positivo.

»El segundo aspecto es que no se puede educar a una persona que no tiene *el sentimiento de la importancia personal*. Pues, la ausencia de este sentimiento produce *la invulnerabilidad psicológica*. ¿Y cómo guiar y corregir a tal persona si ella no tiene lo que puede ser “presionado” o “golpeado”?

—Genaro, ¿podrías compartir con nosotros Tu propia experiencia?

—Algunos tienen un carácter duro, pero Yo siempre lo tenía suave. No obstante, casi todos tienen *el sentimiento de la importancia personal*, sino que sus formas son diversas.

»Una vez Mi Maestro Me dijo que Yo sería un brujo poderoso si Me quitaría *el sentimiento de la importancia personal*. Yo le creí e inventé un plan de cómo “engañar” a esta cualidad en Mí y escapar de su control. Yo Me ingeniaba y “no la dejaba respirar”, no

---

<sup>20</sup> Ver las explicaciones de los términos en la Enseñanza de Don Juan Matus.

la dejaba desplegar. Yo, incluso, inventé la siguiente táctica: no regocijarme de Mis éxitos y tampoco afligirme por Mis fracasos.

»Por ejemplo, cuando Yo tuve éxito en algo y estaba al punto de inflarme con el orgullo, tuve que mirar la situación desde tal lejanía que no pude ni siquiera verla desde allí<sup>21</sup>.

»En otras palabras, cuando el Poder Me atropellaba, creando unas u otras situaciones, y Yo estaba al punto de inflarme con el orgullo o ira, tenía que moverme inmediatamente fuera de mi “capullo”, fuera de “mí mismo” y unirme con el Poder que rodaba hacia mí.

»Pero no hay que pensar que deshacerse del *sentimiento de la importancia personal* es el apogeo de la perfección. No: esto es solamente el principio de la subsiguiente parte del Camino.

## Silvio Manuel

—Yo, Silvio Manuel, digo: ¡sólo aquellos que son osados, pueden marchar con seguridad por el Camino del conocimiento! ¡Hay que tener un corazón temerario para empezar el vuelo a lo Desconocido!

»Así fue Mi Camino. Habiendo empezado el viaje de brujo a las lejanías desconocidas, Yo nunca pensaba

---

<sup>21</sup> Aquí se trata de la posición meditativa del «punto de encaje», región de la concentración, de la distribución de la conciencia. Esto puede ser entendido completamente y puesto en la práctica sólo por aquellos guerreros espirituales que tienen unas conciencias grandes y fuertes, las que pueden actuar libremente fuera de los límites de los cuerpos físicos.



regresar a lo “terrenal”. Yo aspiraba sólo a las nuevas vastedades inexploradas, que Me esperaron en este Camino. ¡La vida llena de magia y las vastedades inexploradas Me llamaron a seguir adelante!

»Cuando más Yo adelantaba, más Me llenaba de Sabiduría. Me estaba convirtiendo de un brujo-viajero inquieto, que rabiaba por ir a las lejanías desconocidas, en *la Tranquilidad* extensa que abrazaba con Sí Misma Todo.

»Gradualmente Yo lograba el entendimiento de la Meta verdadera del Camino, el entendimiento que Me daba *el Poder*.

»Y una día pasé desde el estado de un separado “yo”, que busca, al estado del “Yo” Superior, y llegué a ser toda *la Luz-Poder* infinita.

—¿Cómo Ustedes pudieron lograr todo durante solamente una vida?

—Esto era el único propósito de vida para todos Nosotros. Viendo la perspectiva «increíble» que se abría, cada uno expulsó de su vida todo el resto, «dejó caer de las manos» todo lo que sostenía antes.

»Respecto a esto, quiero decir sobre *el desapego*, un atributo esencial en la vida del guerrero.

»*El desapego* implica dos cosas: un sistema de los valores, que el Espíritu revela al guerrero, y la resolución de seguir este sistema.

»El tener desapego no significa andar a través de la vida como a través de un bazar, mirando ociosamente de un lado a otro, sino adelantar midiendo cada paso de acuerdo con este sistema.

»Don Juan hablaba de lo mismo cuando explicaba a Castaneda que un guerrero espiritual planea sus acciones, aconsejándose con la muerte.

»Y una cosa más: ¡triste futuro espera a aquellos que no buscan personas para llevar consigo! ¡El guerrero espiritual se debilita, si no tiene por quien luchar!

»Primero, cada uno lucha por uno mismo, después, por los demás, y a través de esto crece. Si no hay por quien luchar, el guerrero espiritual se debilita y luego muere con una muerte física natural o espiritual.

»¡Por eso, hay que luchar!

»¡Les invito a Mis *Profundidades*!

»¡Pero no hay que engatusar, no hay que atraer con halagos a las personas a Mí!

»La Libertad, que vive en Mi *Profundidad*, es el premio más alto sólo para aquellos que están verdaderamente dispuestos a lanzarse, a vencer todos los obstáculos y a sacarse a ellos mismos de los límites estrechos de lo ordinario y lo común.

»¡No hay que embaucar a las personas a Mí! ¡Yo acepto en Mí sólo a aquellos que han anhelado la vida Conmigo, la vida en Mí, pero lo han anhelado no en un ímpetu de un segundo, sino están listos para dirigir el curso de su vida entera a Mí!

»¡Como una corriente de agua, que contornea todos los obstáculos y aspira a *las profundidades*, mantengan su rumbo y no miren atrás!

# Juanito

Un día tranquilo y soleado. Estando en la costa, notamos un Mahadoble<sup>22</sup> de un Maestro Divino. Como siempre, aspiramos a conocerle y preguntamos Su nombre. Él no quiere contestar:

—¿Qué importancia tiene esto? ¿Acaso es esencial?

Pero luego cede:

—Mi nombre es Juanito. Yo era un jefe de una tribu pequeña en México en Mi última encarnación y conocía al Creador en aquella.

—¿Cuándo sucedió esto? ¿Durante la Conquista?

—No, antes de la Conquista.

»Se trataba de una tribu de exploradores del nagaual. El estilo de vida de ésta fue formado de tal manera que los indignos fueron expelidos y los dignos, en cambio, invitados de todas partes, de otras tribus. ¡Tu-  
vimos este tipo de Escuela “tribal” espiritual! En la historia de esta tribu, había siempre aproximadamente 100-200 estudiantes.

»Luego la Conquista empezó, y todos nosotros fuimos fusilados.

»¡Yo sobreviví y estoy contigo y con todos ustedes!

---

<sup>22</sup> Un Mahadoble es una Manifestación antropomórfica gigante (es decir, semejante en su forma al cuerpo humano) que los Maestros Divinos crean en la superficie de la Tierra. La palabra «Mahadoble» se interpreta de la siguiente manera: Maha significa grande y doble significa la copia idéntica.

— ¿Estabas con nosotros antes?

— Cada vez, cuando ustedes se encontraban con Don Juan, Yo estaba cerca. ¡Me gustan especialmente estos lugares!

— ¿Y México?

— No, allí no hay tales personas.

»Y aquí, ¡admiro las salidas y puestas del sol durante cada día claro!

»¡Y sueño que cada uno de cualquier lugar del mundo pueda venir aquí y desarrollarse espiritualmente!

Le pedimos a Juanito decirnos ¿qué es lo más importante para nosotros ahora en Su opinión?

Él muestra la meditación «el sombrero de Juanito» y riéndose añade:

— ¡Miren más a la Libertad! ¡Hay que mirar adelante: a la Libertad!

»Comprendan: Yo siempre permanezco Lo Que soy independientemente de las condiciones que se forman en el plano material. Ustedes también deben dominarlo: deben ser Mí independientemente de cualquier acontecimiento alrededor.

»El arte de la acción del guerrero espiritual consiste en que, incluso permaneciendo en las condiciones desfavorables, él nunca se une con éstas y siempre se mantiene él mismo. ¡No son *los sitios de poder* en la superficie de la Tierra los que tienen que dictarte quien eres tú, sino que debes mantenerte como aquel quien decidiste ser, independientemente de la energética del ambiente y otras influencias!

— ¡Juanito! ¡Por favor, cuéntanos sobre Tu Camino al Creador, sobre Tu tribu que trasmitía, de genera-

ción en generación, el conocimiento de los métodos espirituales que llevan a la cognición de Dios! ¿Cómo era el proceso de aprendizaje, cómo ayudaban a los demás?

Juanito sonríe con toda la Tranquilidad de la Conciencia Que nos envuelve suavemente de todos los lados. Desde esta Tranquilidad transparente, empiezan a aparecer las imágenes y fluir dulcemente las palabras:

Al amparo caluroso y espeso de la noche, está ardiendo un fuego. Un joven jefe indígena está sentado sin movimiento, mirando al fuego no con los ojos del cuerpo, sino con los del alma. Nada perturba el silencio, salvo el chisporrotear suave de la leña y las voces distantes de aves desconocidas.

—Cada miembro de la tribu aprendía a ser «invisible» —Juanito empezó diciendo—. Esto se logró a través de dominar gradualmente los métodos de la reciprocidad total. (Claro que nosotros lo llamamos con otras palabras). Para hacerse «invisible», uno tenía que, en la tranquilidad profunda interna, aprender a unirse con el espacio alrededor. Naturalmente, es imposible dominarlo «viviendo en la cabeza». Es posible disolverse y unirse sólo estando en «la burbuja inferior de la percepción».

»Un estudiante podía pasar dominando la habilidad de *unirse* con piedras y rocas durante horas. Entonces los estados de tranquilidad de las montañas, de inmutabilidad e inmovilidad de los peñascos se volvían la experiencia del alma, y por eso fue casi imposible, mirando al cuerpo desde alguna distancia, notarlo.

»Luego, los árboles, el bosque... Abarcando con la conciencia el espacio, el estudiante desaparecía; su cuerpo se unía con el mundo alrededor y no se destacaba de éste.

»La permanencia en la tranquilidad-unión enseñaba a amar. Nosotros no tuvimos técnicas especiales para abrir el corazón espiritual, pero tuvimos el conocimiento de que el espíritu del hombre está en el centro: donde el ritmo del corazón y la respiración se originan.

»Después uno tenía que aprender a *moverse* manteniendo esta tranquilidad. Nosotros escogimos animales cuyos movimientos eran muy suaves y elegantes. Y un estudiante dominaba la habilidad de parecerse a uno o varios animales: moverse suavemente, oír y ver el espacio alrededor con la conciencia, transmitir con la conciencia desde la distancia las señales y recibir las señales de respuesta... Si uno permanece con la conciencia en "la burbuja inferior de la percepción" e intenta ver algo, que sólo un águila puede ver desde tal distancia, gradualmente logra la habilidad de ver con la conciencia lo que no se puede ver con los ojos físicos.

»Después tenía lugar la iniciación de *los dignos en los jefes jóvenes*. Volviéndose un preceptor para los principiantes, un *jefe joven* aprendía a experimentarles tan claramente como a sí mismo, dominaba *el amorcuidado*. Al mismo tiempo, lograba la habilidad de percibir a *los Jefes Superiores* y al *Jefe Primordial*, el Gran Poder, la Voluntad Suprema.

»Desde entonces él dominaba también la habilidad de ver y oír en *el espacio del Espíritu*. Ver, es decir,

percibir con la conciencia, te lleva al conocimiento, al entendimiento de lo que has visto y oído.

»De esta manera, gradualmente, un estudiante fue llevado a la percepción directa de Dios. Luego todo es muy fácil como es en su caso: los métodos de las etapas finales no tienen mucha diferencia en varias Escuelas espirituales; sólo sus nombres corresponden al lenguaje del iniciado. La habilidad de disolverse y de ser aquello con lo que te unes, daba los resultados notables en estas etapas. El traslado de *la auto-sensación* al mundo del *Espíritu*, al mundo del *Poder* fue logrado fácilmente.

»Así sucedía la trasmigración de las conciencias a los mundos del Espíritu Santo y después a la Morada del Creador. Y cada uno *Que lograba la Libertad* se convertía en un *Baquiano* que podía llevar a los demás allí.

## Eaglestform

Nosotros preguntamos a Eaglestform:

—Dinos, Eaglestform, ¿por qué nadie necesita lo que nosotros hacemos en Rusia? ¡Pues, no debe ser así!

Él contesta:

—Dime ¿quién necesita las montañas? ¿Quién necesita los océanos?

»¿Cuántas personas en la Tierra saben que necesitan las montañas de las cuales los ríos fluyen hacia el océano? La mayoría ni siquiera toma el agua de los ríos, sino simplemente la obtiene abriendo la llave en la cocina. ¡No obstante, ellos también toman el agua que llega desde Mis Cimas!

»¡Se necesitan las Montañas! ¡Se necesitan las Montañas para que los ríos fluyan desde éstas a Mí!

»¡Sé la Montaña!

\* \* \*

—*La Libertad y tranquilidad* reinan en las vastedades de Mi Existencia. Sin conocerlas, un alma no puede afluir a Mi Vida *infinita*.

»A las almas jóvenes Yo envío al mundo de las preocupaciones terrenales y pasiones, donde ellas adquieren experiencia y fuerza. Pasando a través de muchas situaciones en la vida, involucrándose en varios asuntos terrenales, ellas deben madurar y fortalecerse.

»En cierto momento, cada alma debe manifestar el deseo de dejar de ser una parte de la actividad mundana y separarse de ésta, empezando la búsqueda de Mí.

»Esta aspiración del alma significa que su *deseo de Libertad* ha madurado.

»Pero separándose de lo terrenal, el alma no sabe todavía qué es la verdadera *Libertad*. Ella sigue viviendo según las medidas y conceptos terrenales. Por consiguiente, Yo guío la búsqueda de estas almas. ¡Yo conozco el Camino hacia *la Libertad*!

»Este Camino lleva desde un estado de ser limitado al estado de Mi *infinidad*, al estado de ser *infinito* en Mí.

»Así que, el alma tiene una tarea difícil: separarse de su forma habitual terrenal, del estado de ser limitada por esta forma, y llegar a ser infinita e ilimitada.

»Cuando esta transición ocurre, y el alma ya no se separa de *la infinidad* entera, se vuelve verdaderamente *libre*.



—Eaglestform, cuéntanos, por favor, sobre Ti, pues no sabemos casi nada.

—Hace mucho tiempo, Yo fui encarnado en la India. Crecí en la tradición de Krishna. En aquella encarnación, conocí los estados Nirvánicos. Sólo un paso o aún menos Me faltó para lograr la Unión con el Creador.

»En la próxima encarnación llegué a ser un Avatar en el norte del continente de América del Sur.

»Viví en una región montañosa cerca de la frontera entre Venezuela y Brasil a mitad del siglo diecinueve. Mi padre era un español, un descendiente de los conquistadores. Mi madre era una indígena. Ellos se amaron.

»La suerte de un mestizo era poco envidiable. A Mí no Me aceptaron ni los indígenas, para ellos Yo era un “mestizo despreciable”, ni Me aceptaron los blancos, para ellos Yo era un “miserable indio”, un “medio-sangre”.

»En la niñez no pude entender este odio, no pude entender el porqué.

»Me esforcé muchísimo por ganar con Mis cualidades personales el respeto de los compañeros. Yo no era simplemente valiente o fuerte, sino estaba dispuesto a pagar con Mi vida los momentos de gloria y atención.

»A veces los muchachos hacían apuestas si es que Yo subía a una roca vertical sin sogas o si cruzaría un río montañoso en el lugar donde es mortalmente peligroso. Ellos ganaron el dinero, mientras Yo, en estas situaciones de riesgo extremo, no se sabe porqué, alcanzaba la sensación de *tranquilidad* profunda. Yo sen-

tí cada piedra que no Me fallaría, sobre la que pude poner Mi pie. Sentí de antemano cada movimiento que tenía que hacer. ¡Sentí una claridad maravillosa! Éstos eran los momentos de claridad y *tranquilidad* cristalinos, los momentos del desapego singular. Yo lo llamé *la sensación del espíritu de la muerte*. Él viene cuando caminas a lo largo del borde de un precipicio sin violar *las Leyes del Espíritu*. En aquel entonces Yo no supe que en realidad Él era *el Espíritu de la Vida*. En aquellos momentos no pensaba ni en la muerte ni en la gloria. Yo simplemente vivía en *el tiempo del Espíritu*.

»A pesar de ser famoso gracias a aquellas “hazañas”, Yo permanecía muy solo. La soledad entre las personas Me deprimía.

»A menudo Me fui a las montañas: allí la soledad dejaba de deprimirme. Allí sentía la libertad. Allí Yo no estaba solo: allí estaban las montañas, y ellas Me “comprendían”. ¡Yo supe sus “hábitos” y su carácter áspero y su gran belleza! Todos los que vivieron en las montañas supieron *las reglas del Espíritu* y Lo respetaron. Ellos también respetaron las plantas arraigadas sobre los precipicios, las aves que criaban a sus pichones, y a los animales que cazaban allí. Yo también respetaba a todos ellos, respetaba su libertad, su derecho a la vida, incluso el derecho de un puma, por ejemplo, a intentar quitar Mi vida. Y ellos también Me respetaron.

»Yo no creí en la existencia del “Dios de los blancos”: éstas fueron sólo estatuillas pintadas, la adoración a las cuales no ayudaba a nadie. Tampoco creí en la existencia de los dioses de los indígenas. No obstante, confiaba en *el espíritu de la muerte*, pues Él era real para todos: ni blanco ni indígena podían evitar el en-

cuentro con *Él*. *Él* tenía poder sobre los españoles y los indígenas, sobre las aves y las bestias. En aquel entonces Yo no supe todavía que *Él* era *el Espíritu de la Vida*, pero veía como *Su Ala* a veces tocaba las almas y revelaba su esencia.

»Yo empecé a trabajar como un baquiano en las montañas.

»Un baquiano es el que camina adelante y lleva a los otros, el que encuentra el apoyo y comprueba su solidez, el que es responsable por las vidas de las personas que van con él.

»Yo conocía todos los senderos. Podía traducir del español o inglés a los idiomas locales de los indígenas. Mi padre era una persona muy bien educada y Me enseñó muchas cosas. Yo llevaba a través de los pasos en las montañas a las expediciones y a los viajeros solitarios...

»Ahora cuando guíé a las personas, nuevos sentimientos vinieron a Mi vida. Yo debía, yendo adelante, no sólo sentirme a Mí Mismo y al camino, sino también a cada persona en el grupo: pues un error de cualquiera de ellos podía producir la muerte de todos.

»La vida al borde, al límite, cuando no hay ningún lugar para dudas y vacilaciones, cuando los pensamientos y hechos deben estar en unidad absoluta, y sólo esta unidad hace posible la exactitud de las acciones y la rapidez de la reacción, cuando una mínima inexactitud resulta en muerte, así vivía Yo en Mi última encarnación terrenal.

»Yo era un *Caminante*, y siempre estaba solo, desde la niñez. Primero aprendí a estar solo conmigo mismo, después, con las montañas a través de las que

guiaba a las personas. Yo viví a solas con la muerte que agudizaba al extremo todas las fuerzas del alma. Yo encontraba satisfacción sólo en momentos de tensión crítica.

»Para Mí las montañas, las personas y Yo Mismo llegaron a estar unidas. Yo era bastante auto-suficiente.

»Y llegó el momento en Mi vida cuando la auto-suficiencia, donde el centro es el “yo” humano, debe ser remplazada por la “Dios-suficiencia” con el único “Yo” del Creador en el centro.

»¿Has visto alguna vez la salida del sol en las montañas?

»En la cima de la montaña más alta había una meseta. Yo subía a ésta. De allí, se abría una vista espectacular: por todas partes, hasta el horizonte, se extendían las montañas con las cimas lisas, con cuevas verticales, desfiladeros y precipicios sin fondo. Encima estaba el cielo ilimitado como acostado en los hombros de las montañas. Cuando el sol sube, todo, el cielo y las montañas eran penetrados con su luz. ¡Alrededor había sólo luz, majestad de tranquilidad, vastedad y libertad! ¡En silencio absoluto, llegó el entendimiento de mi nulidad, insignificancia delante de la infinitud del universo!

»Una vez, cuando estaba regresando solo, Mi intuición falló, o más bien, llegó el momento de encontrarme con *el espíritu de la muerte*.

»Me caí en un precipicio. Mi cuerpo se estrelló. Yo pensé que había muerto. ¡Pero resultó que esto no fue la muerte, sino la Vida!

»Me hundía en la Luz infinita. ¡No existía el cuerpo, había sólo la libertad y la alegría de la Existencia, la

plenitud de la Vida, el resplandor de la felicidad en la infinitud de la Luz!

»La muerte del cuerpo no llegó. Durante mucho tiempo Yo estuve entre la vida y la muerte. Yo regresaba al cuerpo de nuevo, y luego otra vez buceaba en la Luz. Me deslizaba entre estos dos estados a través de un tipo de pasaje similar a un túnel, lleno de agua, en una montaña. De un lado de este túnel estaba la entrada al cuerpo, en el otro, la salida al Océano de la Luz. Pero estos traslados no fueron voluntarios de Mí parte: Él lo hizo para Mí.

»Yo no quería regresar al cuerpo. Abracé, según parece, toda la Luz para quedarme en Él para siempre.

»Entonces, de repente, sobre *el Océano de la Luz* Yo subí de manera similar a una montaña gigante. ¡Yo Me experimentaba total! ¡Yo estaba vivo, real! ¡Tenía la cara y los brazos, podía ver, moverme! ¡Estaba totalmente consciente! También podía sumergirme en *las Profundidades de la Luz* de las que Yo salía como una *Montaña*.

»*Gran Tranquilidad, Poder y Comprensión* llenaron todo Mi nuevo ser. Yo estaba en *la Unidad con Todo*.

»Mi cuerpo se veía diminuto. Intenté meterlo para adentro en Mí, pero no pude. Entonces entendí la sugerencia de *la Gran Luz Primordial*, lo entendí sin palabras, así como entendía a Aquel Quien había conocido como el Gran Espíritu. Me sumergí en la *Profundidad*, donde existía sólo Él, Me disolví en Él y empecé lentamente a llenar con Él, desde *la profundidad*, el pasaje al cuerpo y luego el cuerpo desde adentro. Y un milagro pasó: ¡el cuerpo fue sanado!

»Permanecí mucho tiempo en esta *Unidad* irrompible. Conocí las Verdades Superiores en *la Fuente Primordial*, sumergido directamente en el conocimiento de las respuestas: ¡en el conocimiento de las Leyes de Dios, las Leyes de la Existencia!

»Ahora la Gran Luz miraba con Mis ojos. Miraba a las personas, incluso, a aquellos quienes nunca Me amaron, y Su Amor se extendía a ellos. Entendí que éste es Mi Amor, y que Yo no podría vivir de otra manera, a menos que sea un *baquiano* para ellos, *el baquiano* a través del *paso de la muerte, el baquiano* a la Verdadera Vida.

»Volví a vivir con las personas. Empecé a enseñarles que la vida no se acaba con la muerte del cuerpo, que existe *la Justicia Suprema* con la que nos encontraremos más allá del umbral de la muerte. Aprendí a ver los estados de las almas y cuerpos, las causas de las enfermedades y muchas otras cosas. Yo veía que el enojo, la agresión, el odio hacían oscuras las energías dentro del cuerpo, y fue imposible sanar a tales personas. Sólo el arrepentimiento profundo y el cambio de la esencia de la persona pueden ayudar. Yo veía la luminosidad de los estados de amor y ternura, los estados que transforman, permitiendo sumergir a las almas con tales cualidades en aquella *Luz*.

»¡Durante mucho tiempo Yo enseñaba esto: las Leyes de Amor, las Leyes de la Vida!

»¡Yo continúo este trabajo ahora!

»¡Y aquí, en este momento estoy feliz de darles los últimos pasos del Camino! ¡Es una rara fortuna!